

DIOS
Y
EL SER HUMANO

DIOS
Y
EL SER HUMANO

Orientaciones para el Despertar
y la Paz Espiritual

Masahisa Goi

© 2013 Masahisa Goi
Reservados todos los derechos.

ISBN-13: 978-1490471419
ISBN-10: 1490471413

Título original en japonés: *Kami to ningen*, Byakko Press, 1953
Traducido por Elena Becú, basado en la versión traducida al Inglés por Kiyoshi
Emi y Mary McQuaid del año 2000, con infinita gratitud a María Elena Cazau
y Adriana Lukac.



Masahisa Goi nació en Tokio, Japón, el 22 de Noviembre de 1916. Fue poeta, filósofo, escritor y cantor. Si bien su aspiración era ser músico, se vio atraído por las circunstancias hacia los ámbitos de la filosofía y la orientación espiritual. A los treinta años, se volvió UNO con su ser Divino.

Es autor de más de 60 libros que incluyen varios volúmenes de poesías, *Dios y el Ser Humano* (su obra más fundamental), *El Espíritu de Lao Tsu*, *Ensayos sobre la Biblia*, *Cómo Desarrollar tu Propia Espiritualidad*, *El Camino hacia la Luz Blanca*, *Aquel que Une el Cielo y la Tierra* (su autobiografía) y *El Futuro de la Humanidad*, entre otros.

Algunos de estos libros han sido traducidos al inglés y al español: *Dios y el Ser Humano*, *Aquel que Une el Cielo y la Tierra*, *El Espíritu de Lao Tsu*. El libro: *Así lo Escuché*, por Hideo Takahashi, es una compilación de pensamientos y comentarios de Masahisa Goi. Otras obras se encuentran en proceso de ser traducidas.

Antes de partir de este mundo en 1980, Masahisa Goi nombró a la Sra. Masami Saionji, su hija adoptiva, sucesora y líder del movimiento de Oración de Paz que él había iniciado.

CONTENIDOS

Prefacio	11
1. El Futuro de la Humanidad.....	15
2. La Relación entre Dios y el Ser Humano	19
3. El Mundo Real, el Mundo Espiritual, el Mundo Subconsciente y el Mundo Físico	26
4. Los Protectores Divinos y los Protectores Espirituales.....	38
5. ¿Cómo Superar el Karma?	50
6. Religiones Verdaderas y Religiones Falsas.....	75
7. Mi Forma de Rezar.....	100
8. Conclusión.....	114

Preguntas y Respuestas

Pregunta N°1	
Sobre el proceso de nacimiento del ser humano.....	119
Pregunta N°2	
El control de la natalidad.....	124
Pregunta N°3	
Acercas de si la vida esta predeterminada antes de nacer	127
Pregunta N°4	
Sobre la reencarnación	130
Pregunta N°5	
¿Es posible renacer con otro sexo?.....	132
Pregunta N°6	
Sobre la diferencia de talentos entre los seres humanos	133
Pregunta N°7	
La recitación de los Sutras (oración budista)	136
Pregunta N°8	
Sobre la abundancia	138
Pregunta N°9	
¿Es posible ser poseído por los espíritus?	140
Pregunta N°10	
Porque hay tantos países y razas.....	144
Pregunta N°11	
Tendencias religiosas en el ser humano	146
Pregunta N°12	
¿Cuál es la función del cuerpo subconsciente?.....	148

Pregunta N°13	
La creación desde el punto de vista del Cristianismo y del Budismo.	150
Pregunta N°14	
¿Por qué persiste la desdicha en las personas que practican el amor y la gratitud?	153
Pregunta N°15	
¿Es bueno abandonar las tradiciones religiosas	156
Pregunta N°16	
Hay algunas enfermedades que están más allá del alcance de la ciencia médica. ¿Qué sentido tienen?	158
Pregunta N°17	
Sobre la onomancia y la adivinación astrológica.....	161
Pregunta N°18	
Cómo vivir diariamente.....	166
Pregunta N°19	
El adulterio en el pensamiento	167
Pregunta N°20	
El don de la clarividencia.....	170
Pregunta N°21	
Sobre la utilización del don de la clarividencia	175
Pregunta N°22	
Acerca de la invocación de los espíritus.....	178
Oración de Paz en el Mundo	181
Notas	189
Un mensaje a nuestros lectores	195



PREFACIO

Mi vida arde
Con el deseo
De servir como un hilo conductor
Que una el Cielo y la Tierra

Durante toda mi vida, este fue mi profundo deseo: cumplir el rol de materializar los ideales del cielo, y hacerlos fructificar en la Tierra, revelando ese puro espacio celestial de paz y alegría en este mundo terrenal.

Este deseo se transformó en oración y acción mientras la llama de mi vida continuó brillando.

Con mi pensamiento sólo en Dios
Aún mis manos unidas

DIOS Y EL SER HUMANO

Se desvanecen en la oración
Sólo queda el azul del cielo

Tal como he expresado en esta canción, mi mente se dirigió más profundamente y silenciosamente hacia la perfecta confianza en Dios. Y luego:

En el lugar donde las vibraciones del Cielo y la Tierra
Se unen y se transforman
En el rugido del mar,
El sol se elevó

De esta forma alcancé un estado de armonía, con el que experimenté la unión del Cielo y la Tierra, y me volví UNO con Dios. Entré en la realidad del “KUU” (1) y renací como un ser que puede abandonar todo y así obtener todo. Esto sucedió en un momento en el cual se habían disparado causas kármicas (2) en este mundo, que desencadenaron la violencia de la Segunda Guerra Mundial. Ello condujo a la derrota de Japón y la Guerra Fría, que parecía anunciar una Tercera Guerra Mundial. Es así como la humanidad ha estado, y aún está, a la deriva dirigiéndose gradualmente hacia su destrucción.

¿Qué sucederá en el mundo? ¿Estamos ante los días del Juicio Final, tal como ha sido profetizado en la Biblia? ¿Se acerca el fin para gran parte de la humanidad? Enfrentados con los fuegos kármicos que empujan y rugen en las sociedades, las naciones y el mundo ¿son inútiles nuestros deseos individuales de armonía? ¿Tienen algún sentido las ideologías de Paz? ¿Vendrá el Cielo a rescatar a la humanidad finalmente? La humanidad se encuentra asustada y perdida, e incapaz de abrazar la esperanza de un mañana y sin saber a dónde recurrir.

En este momento crucial, creo que, si la humanidad alcanza a comprender su verdadera identidad y se conecta con Dios, puede elevarse por encima de su desasosiego y confusión logrando la verdadera paz y despertar espiritual, y de esta forma crear la paz en el mundo.

Escribí este libro con la intención de explicar, de la forma más sencilla, sobre Dios, el espíritu, los seres humanos, el karma y la ley de Causa y Efecto.

Tengo la certeza de que aquellos que no me conocen en absoluto, así como los que están familiarizados conmigo, podrán entender el mensaje de este libro.

Masahisa Goi

Marzo 1953

Capítulo 1

El Futuro de la Humanidad

Desde que los seres humanos aparecieron por primera vez sobre la tierra, ¿Cuántas veces han rotado las estrellas alrededor del cielo? ¿Cuántas veces se ha posado la helada sobre el suelo?

Al pensar en esto, podemos comenzar a imaginar hace cuánto tiempo que la humanidad ha estado soñando, buscando y deseando sinceramente la paz completa: un mundo sin guerras o miedos, un mundo verdaderamente dichoso sin dolor, sin pobreza, sin enfermedades y sin separaciones.

De generación en generación, estos deseos han materializado la aparición de muchos santos como Sakyamuni (3), Jesús Cristo y Mahoma. También la aparición de muchos artistas, pensadores, políticos, eruditos e inventores, quienes han trabajado en los planos verticales y horizontales, y en todos los campos imaginables. Parecería que cada civiliza-

ción y cultura debería haber florecido, y que toda fuente de inspiración debería estar desarrollada al máximo. Sin embargo, a pesar de haber alcanzado tales auges de la civilización y la cultura, los seres humanos en este mundo actual están aún lejos de la paz completa, luchando en condiciones precarias de vida, en medio de la guerra, el temor, la tristeza, la vejez, la enfermedad, la pobreza, las dificultades y la separación. ¿Cómo puede ser?

En lo que respecta a la apariencia externa, claramente, la diferencia entre los tiempos antiguos y los tiempos modernos es tan amplia como la brecha entre el Cielo y la Tierra. El avance de la cultura material ha traído grandes ventajas a nuestra vida moderna. Si miramos solamente estas ventajas, parecería que las personas hoy en día deberían sentirse felices, como si vivieran en el cielo. Sin embargo, ¿cuál es la situación real?

Es cierto que el progreso de las condiciones de vida nos ha permitido hacer todo más fácil en un nivel material, y nos ha dado un sentido de confort. Sin embargo esto no ha logrado darnos el poder de resolver las angustias de la humanidad. Aunque seamos aparentemente diferentes, las personas de hoy, somos fundamentalmente iguales a las personas de los tiempos no civilizados, en el sentido de que estamos continua-

mente experimentando sentimientos de inestabilidad que podrían llevarnos al colapso en cualquier momento.

¿Por qué esta forma de vida actual, con gas, electricidad, agua corriente, trenes, autos y aviones, en que se puede obtener casi todo lo que la gente desea solo con el poder del dinero, nos deja mentalmente tan inseguros como a los seres humanos de tiempos más primitivos? Es porque tanto ahora como antes, la forma de vida no tiene cimientos fuertes. Las personas se sienten vulnerables. Se encuentran amenazadas por situaciones de crisis que podrían traer la destrucción en cualquier momento. Mañana mismo.

No importa cuánto mejore el nivel de vida superficial. A menos que podamos resolver los problemas, tales como la guerra, los desastres naturales, las enfermedades, las inequidades, y el más importante de todos, el temor a la muerte física, la humanidad no va a encontrar la felicidad.

¿Será posible extinguir estas miserias? Mi respuesta es que SÍ. Sí es posible. Los grandes maestros como Sakyamuni y Jesús, superaron estas dificultades, y enseñaron a sus discípulos a través de sus propias experiencias. Sus discípulos transmitieron esas enseñanzas tanto verbalmente como por escrito, y de ellas surgieron los Sutras Budistas y la Biblia. Estos escritos han proporcionado luz y guía a los corazones de las personas

hasta el presente. Tanto los Sutras como la Biblia, contienen los principios para liberar a la humanidad del sufrimiento y la ilusión. Si todos los seres humanos pusieran en práctica las enseñanzas encontradas en estos y otros escritos religiosos universales, es seguro que el Cielo se manifestaría en la Tierra. Lamentablemente, estos textos han sido usados como sostén intelectual, sin ponerlos en práctica. En otras palabras, la mayor parte de la humanidad no ha alcanzado a comprender la verdadera naturaleza de las enseñanzas. A pesar de esto, su influencia se ha arraigado profundamente en los corazones de la gente, convirtiéndose gradualmente en una luz poderosa que está por revelarse en la superficie.

El karma de la humanidad está por desintegrarse en gran escala y la Luz de la Verdad está por brillar esplendorosamente. “Aquellos que se conecten con la verdad permanecerán y aquellos que no lo hagan, será su perdición”. Antes de que estas palabras se vuelvan realidad, voy a describir con el mayor detalle posible la relación entre Dios y los seres humanos, los espíritus, los elementos subconscientes y físicos, y la vida antes de nacer y después de la muerte. También voy a describir la mejor forma de vida para los seres humanos, una forma de vida verdaderamente feliz.

Capítulo 2

La Relación entre Dios y el Ser Humano

¿**Q**ué es el ser humano?

Hay poquísimas personas que pueden dar una respuesta clara a qué es la existencia humana. Esta pregunta, que pasa por las mentes de la gente sin que se le preste atención, es la pregunta cuya respuesta es la más importante para la creación de la felicidad en el mundo humano, y es también la más difícil de responder.

La existencia humana es algo muy especial. Cuando se comprende esto y además se comprende qué es exactamente el YO, en ese momento el individuo se verá liberado para siempre. Cuando muchas personas sean capaces de contestar esta pregunta, la humanidad entera será liberada de su sufrimiento y el Cielo será manifestado en la Tierra.

Este es un tema que han enfrentado muchos filósofos

y personas religiosas. Aquellos que pudieron resolverlo, alcanzaron el despertar. Aquellos que pudieron comprenderlo parcialmente, se convirtieron en eruditos. Aquellos que lo comprendieron erradamente, fracasaron en sus propias vidas o se volvieron pensadores materialistas o activistas que solo trajeron más confusión al mundo. Y dado que los que pudieron entender la verdadera naturaleza humana han sido pocos en cada siglo, la humanidad continúa confundida hasta el presente.

Antes de proceder al tema principal, me gustaría describir brevemente la visión de la naturaleza humana, que a mi entender, lleva a la liberación.

Las personas que reconocen que un ser humano no es meramente un cuerpo físico, sino que dentro del cuerpo físico hay algo, conocido como vida, que está trabajando activamente y viven de acuerdo a esta comprensión, estas personas han dado el primer paso en la escalera que lleva al Cielo. Aquellos que han reconocido que el espíritu es el jefe en el ser humano, mientras que el cuerpo es un subordinado, estas personas han dado dos o tres pasos en la escalera al Cielo. Aquellos que creen que los seres humanos son creados por Dios y que son sirvientes de Dios y nada más; que temen el juicio de Dios en todo, son cautelosos en

sus acciones y se aferran a Dios, estas personas están lejos de tener una comprensión verdadera. Sin embargo, si no perjudican a otros, pueden subir por la escalera al Cielo. Aquellos que piensan que los seres humanos son creados por Dios y, como Dios es amor, actúan sistemáticamente en el espíritu del amor, nunca serán visitados por la infelicidad. Ellos también están subiendo por la escalera al Cielo. Aquellos que no piensan mucho en Dios o en el espíritu pero realizan sinceramente acciones de amor con una actitud brillante y recta, ellos pueden subir la escalera al Cielo. Aquellos que, sin conocer nada fuera del mundo físico, pueden realizar acciones de amor con sentimientos brillantes, creer en la existencia de Dios y vivir convencidos de que este mundo sin duda mejorará, ya están en el Cielo. Aquellos que saben que el ser humano es un ser que logra la creación de lo que tiene forma en este mundo fenoménico utilizando la ley divina de la vida y tienen la comprensión de que el ser humano es espíritu, y que la forma física del cuerpo es sólo uno de los cuerpos del ser y no el verdadero y total ser humano en sí mismo y además ponen este conocimiento en práctica, estos son los que han despertado. Sus mentes están completamente libres de toda limitación. Ellos tienen consciencia de que son en verdad espíritu con un cuerpo humano. Ex-

presan su sentido de unidad con Dios y con otros a través de sus acciones, sabiendo que el espíritu es el ser divino en sí mismo. Dos ejemplos de esto serían Gautama, el Buda y Jesús Cristo. Conocer al verdadero ser humano es lo mismo que conocer a Dios.

No importa cuánto uno se esfuerce por buscar a Dios. Si las acciones carecen de amor y sinceridad, uno no puede conocer la realidad del ser humano y no puede encontrar paz en la mente.

El valor de un ser humano no depende de la grandeza del cuerpo físico, o de la excelencia de su conocimiento. El conocimiento en sí mismo es valioso. Pero si este conocimiento no está enraizado en la verdadera naturaleza del ser humano, o en la sabiduría espiritual, este conocimiento sólo logra tener a los seres humanos atrapados en la desdicha.

Aunque las teorías materialistas son muy elaboradas, cuando se ponen en práctica crean una sociedad agitada y alteran la situación del mundo. Esto es así porque estas teorías no están basadas en la sabiduría divina. En otras palabras, los materialistas no tienen verdadera conciencia de qué es un ser humano.

Yo mismo en el pasado pensaba como lo mayoría de las personas en este mundo, que el ser humano es su cuerpo

físico, y que la mente es una función que existe dentro del cuerpo físico. La mayoría cree que una persona vive en la sociedad alrededor de cincuenta o sesenta años y luego es reducida a cenizas y desaparece en la nada. Están convencidos de que con la muerte termina todo.

¿Acaso la desintegración del cuerpo físico significa el fin del ser humano? ¡Mi respuesta es NO! La mayoría de las personas sienten que alguien nace en este mundo por casualidad, mantiene su cuerpo físico comiendo y bebiendo. Funciona como miembro de esta sociedad, se casa, tiene niños y una familia, y luego muere y desaparece en la nada. La mayor parte de las personas han vivido de acuerdo con este punto de vista, desde el nacimiento hasta la muerte y de vida en vida. Sin embargo, al no estar satisfechos con esta forma de vida, ¿acaso no tienen pensamientos vagos e incómodos, ya sea grandes o pequeños, recurrentemente en sus mentes? Esta forma de vida parece totalmente sin sentido y sin propósito alguno. Sentimos que debe haber algo más allá de esta forma de vida, pero no sabemos lo que es y no hacemos ningún esfuerzo por descubrirlo. Estos son los sentimientos más generalizados. Entre ellos, algunos pocos que se sienten insatisfechos se embarcan en reformas sociales o se unen a movimientos ideológicos. Otros penetran en el interior de

su propia mente con profundidad y llegan a conocer a Dios y al espíritu. Ambos esfuerzos tienen el objetivo de atravesar la angustia provocada por su estilo de vida cotidiano.

La mayoría está a la deriva y son lanzados de un lado al otro por los violentos remolinos del karma de la humanidad. ¿Qué sentido tiene dejarse arrastrar por remolinos tanto de euforia o de enojo? Aunque en algún momento estos remolinos nos ofrecen la mayor de las dichas, ésta se desvanece fugazmente. Aquello que tiene forma es la sombra de aquello que no tiene forma. Si solo vemos el aspecto visible y tangible de algo, no podremos elevarnos de nuestro propio sufrimiento. Aún, si las reformas sociales tienen éxito en cambiar las formas de las cosas, la humanidad no va a superar su angustia. Todo pensamiento que solo sostiene como valor el mundo de la materia, o el mundo de las formas como modelos, organizaciones y sistemas, etc., solo trae más ruina a la humanidad y, sin duda no la rescatan de su angustia.

Los seres humanos no son solo su cuerpo físico. Dios, o la vida que permea todo el universo, dividió su poder creativo en personalidades individuales, y esas personalidades individuales son seres humanos, quienes se esfuerzan por manifestar la imagen perfecta de Dios en el mundo de la

forma, interrelacionándose y cooperando con los demás en el plano horizontal, teniendo total y libre dominio en todos los planos sobre su poderes dados.

Dios, esta fuerza que prevalece en todo el universo, es el principio de la vida y el principio de la creación que prevalece en todo el universo. Los seres humanos son creaciones de Dios, que están tratando de activar la vida de Dios en el mundo de las formas.

Si eres capaz de entender la relación entre Dios y el ser humano, podrás vivir en calma, sin ser perturbado por las fluctuaciones del mundo de las formas. Me gustaría en los próximos capítulos escribir acerca de esta relación con el mayor detalle posible.

Capítulo 3

El Mundo Real, el Mundo Espiritual, el Mundo Subconsciente y el Mundo Físico

En el capítulo anterior, he explicado la naturaleza de los seres humanos en general y en términos un tanto abstractos. En este capítulo, me gustaría describir con más detalle qué es un ser humano.

Algunos teólogos defienden la teoría de que el ser humano es un ser kármico, o la teoría de “Causa y Efecto”, diciendo que los seres humanos nunca pueden escapar del mundo de “Causa y Efecto”.

Sin embargo, me gustaría afirmar claramente que los seres humanos originalmente no han sido creados como seres kármicos. Si tuvieran un origen kármico tendrían que reencarnar una y otra vez, y experimentar una y otra vez, vidas de privaciones, con algo de placer. Digo más: vidas de mu-

chas penurias con poquísima alegría sin elevarse nunca por encima de este estado. Si esto fuera cierto, nacer como un ser humano en este mundo sería una desgracia lamentable, y la existencia de Dios perdería todo valor. Sin duda, este mundo de la forma parece estar movido por la ley de Causa y Efecto. Sin embargo cuando pensamos en el profundo e irresistible anhelo de Dios que fluye en las profundidades del alma humana, es inevitable ver la luz brillante que está dentro de la verdadera naturaleza de los seres humanos.

La investigación profunda de la naturaleza espiritual del ser humano me ha permitido comprender su identidad divina, saber que el ser humano es Hijo de Dios y es Dios mismo. Quisiera describirles el origen del hombre tal como me ha sido dado a conocer a través de mi experiencia de ser UNO con lo divino.

Un ser humano es originalmente luz emanada de Dios. Esta luz es Mente. Dios es todo de todo: infinita sabiduría, infinito amor e infinita vida. Sin embargo si Dios se moviera solo como Dios, nada aparecería en el mundo de las formas. Si el infinito se moviera simplemente como Infinito, en tanto que Infinito sería siempre Infinito, y si lo limitado nunca apareciera, el uno, por muy activo que sea siempre permanecería uno. A menos que el infinito se transforme en

unidades finitas, y que la misma unidad se divida primero en dos y luego en cuatro, el mundo de la forma no podría haberse creado.

En un determinado momento, Dios, que es la luz misma, de repente irradió una gran variedad de rayos individualmente distintos que, momentos antes, habían estado unificados. A partir de ese instante en adelante, las actividades creativas comenzaron. Primero Dios se dividió a sí mismo en Cielo y Tierra. Otros rayos llamados Divinidad del Mar, Divinidad de la Montaña, y Divinidad de los árboles, crearon el mundo de la naturaleza y pusieron en marcha sus actividades creadoras de vida. Otros rayos crearon el mundo animal. Los rayos restantes, llamados Espíritus Directos (4), crearon el mundo humano. (ver imagen 1)



Imagen 1

En este punto, Dios es UNO, y al mismo tiempo muchos. Así que, este Espíritu Directo, que es un rayo de Luz Divina, es el ser humano original. En este estado la primera causa kármica (causa-efecto) aún no ha aparecido.

Estos Espíritus Directos entraron en movimiento y emanaron vibraciones de rayos individuales creando el mundo espiritual y dando forma al Espíritu Individual. (5) Cada Espíritu Individual ejerció su poder de creación a través de los rayos (Mente) que les fueron dados por los Espíritus Directos, y crearon los mundos subconscientes y físicos.

Durante un tiempo los Espíritus Individuales vivieron en el mundo subconsciente, vestidos únicamente con la prenda llamada Cuerpo Subconsciente. En un momento dado, comenzaron a participar en la actividad creativa del mundo físico, vestidos con un traje llamado Cuerpo Físico, cubriendo al cuerpo subconsciente.

Haciendo una analogía, entonces, podemos decir que si el cuerpo espiritual es el interior, o el “cuerpo”, el cuerpo subconsciente (o etéreo) es la primera capa de ropa, o la camisa, y el cuerpo físico es el saco o abrigo. Estos tres cuerpos están compuestos de vibraciones de luz. Las vibraciones de luz del cuerpo físico son toscas, su fluir es lento y sus ondas son pesadas.

El Espíritu Individual es de una fina y exquisita luz con una vibración que originalmente le permitía moverse con libertad. Sin embargo en ese andar desde y hacia el mundo físico, sin saberlo se asimiló al lento movimiento del cuerpo físico y gradualmente perdió su sutileza y levedad. Cada Espíritu Individual, inicialmente creador del mundo físico y encargado de la actividad de dar forma a la creación, llega a encerrarse totalmente, como el gusano de seda en su capullo, y sus vibraciones luminosas terminan por oscurecerse. Es el mismo principio que rige el correr de un río cuyas aguas son cristalinas mientras fluye veloz pero que se enturbia si fluye con lentitud. Sucedió entonces que los Espíritus Individuales prontamente olvidaron orientar sus pensamientos hacia sus progenitores, los Espíritus Directos, y se limitaron a dirigirse hacia las vibraciones luminosas (pensamientos) acumuladas hasta entonces en los cuerpos astrales y físicos, optando por la vía fácil de la creación. A partir de ese momento es cuando el ser humano comienza a auto-limitarse centrando su atención principalmente en la vida del mundo físico. Los pensamientos (vibraciones luminosas) producidos por los Espíritus individuales al comienzo de la creación constituirían la Causa-Efecto Divina (la Verdad y el Bien). Sin embargo los pensamientos concebidos más tarde, a partir del momento en que los Espíritus

Individuales comenzaron a auto-restringirse al mundo físico, formaron las primeras causas kármicas. Es decir, se convierten en el origen del karma y el comienzo de la tragedia humana.

Para liberarse de esta limitación, cada Espíritu Individual, restringido en el cuerpo físico, intenta obtener la libertad robándola de otros. En lugar de buscarla en los Espíritus Directos, quienes están relacionados con ellos en una relación padre-hijo, comenzaron a tomar de otros Espíritus Individuales, con quienes están relacionados de forma horizontal como hermanos-hermanas. Es decir comenzaron a tomar energía del plano horizontal, y no del vertical. Así comienza una larga historia de luchas, utilizando los pensamientos (el conocimiento) que habían acumulado en su conciencia física y subconsciente, junto con la fuerza física, para pelear el uno contra el otro.

Sin embargo en algunas ocasiones, desde el cuerpo físico en el que se han confinado, pueden ver por los intersticios, el rostro de Dios, y ven la luz de Dios. Orientan sus oraciones a los Espíritus Directos y les piden ayuda, reconociendo su antigua luz entre los pensamientos acumulados. Este es el comienzo del pensamiento religioso.

Las relaciones antes mencionadas están explicadas en la ilustración (ver imagen 2).

percibidos por el cerebro del cuerpo físico. Allí se vuelven pensamientos y luego acciones. Esta memoria acumulada se conoce como “el Subconsciente” y lo que es percibido por el cerebro se llama “Consciente”. Quizás hayas experimentado un enojo, aun cuando no querías enojarte, o quizás te hayas sentido infeliz aun sin desearlo. Estos sentimientos son causados por una corriente en la consciencia, proveniente del cuerpo subconsciente y del mundo subconsciente. Estas vibraciones circulan ininterrumpidamente. Todo pensamiento de infelicidad atrae la infelicidad, así como todo pensamiento feliz atrae la felicidad. Esto que conocemos como la ley kármica de Causa y Efecto, gira constantemente como una rueda. Explicaré más sobre este tema en un capítulo posterior. Ahora quiero seguir profundizando sobre los Espíritus Individuales.

La creación de los cuerpos subconsciente y físico, realizada por los Espíritus Individuales se basa en los mismos principios y es el mismo proceso de creación del cielo y la tierra, las montañas, los océanos, los árboles y plantas, realizado por Dios. El mismo principio y proceso también se aplica a la creación de los animales por la Divinidad a cargo de crear los animales. En otras palabras, las ondas de luz se fueron materializando gradualmente, desde el espíritu a la

substancia etérea y luego a la materia, o desde el éter a las partículas de átomos (electrones y ondas electromagnéticas).

Una forma de explicar esto es que los Espíritus Directos les transfirieron su luz a cada Espíritu Individual y le permitieron a cada Espíritu Individual crear el ser humano físico en cooperación con la Divinidad de la Montaña, la Divinidad del Océano, la Divinidad de los Árboles, la Divinidad a cargo de los animales y otras divinidades. Por esta razón, el hecho de que el ser humano (en sus cuerpos divino, espiritual y subconsciente) esté compuesto de ondas de luz, y el hecho de que el cuerpo físico esté formado por átomos, se basa en el mismo principio de las leyes del mundo natural. Sin embargo la creación humana es de una categoría diferente.

Las montañas, los océanos, los árboles, las plantas y los animales son existencias creadas. No tienen consciencia del YO (sabiduría intelectual). Esto constituye una gran diferencia. Por el contrario, dentro del cuerpo físico humano, existe el Espíritu Individual, que es un creador y que incesantemente continúa creándose a sí mismo.

Esto es muy importante y es por ello que resultan válidas las palabras de Shakuson, (3) quien dijo que un ser humano es un raro y milagroso tesoro. Cada uno de nosotros

debería pensar seriamente sobre esta verdad: los animales están subordinados a Dios, mientras que los seres humanos son espíritus divididos de Dios y son, desde su origen, seres libres e ilimitados. Deberíamos sentir una profunda gratitud por nuestra existencia como seres humanos.

Los Espíritus individuales realizaron sus actividades en tres mundos: el espiritual, el subconsciente y el físico, manifestándose como substancia espiritual en el mundo espiritual, como substancia etérea en el mundo subconsciente, y como sustancia física en el mundo físico. A medida que pasó el tiempo, los Espíritus Individuales gradualmente se armonizaron totalmente con la vibración física, y comenzaron a comportarse como si fueran únicamente seres físicos. A partir de ese momento, el sexto sentido, que es la intuición que proviene de fuera del yo físico, fue declinando gradualmente. También fueron declinando la intuición superior y la sabiduría divina. Los espíritus individuales se acostumbraron a depender solamente de los cinco sentidos. Comenzaron a pensar que lo que no se podía percibir a través de los cinco sentidos no existía.

Comenzaron a pensar en sí mismos solo como seres físicos y a considerar todas las facetas de su mente y su espiritualidad simplemente como funciones de sus órganos físicos.

Cesaron de percibir estas actividades como provenientes de su ser espiritual.

Sin embargo, quedó registrado y recordado en su cuerpo subconsciente que el Espíritu Individual es originalmente UNO con otros espíritus individuales en Dios, y el espíritu intuye esto más allá de su estado consciente. Es por esto que el sentimiento de afecto hacia los otros o el “amor”, no ha desaparecido, aunque los espíritus están completamente separados en lo que respecta a sus cuerpos físicos.

En un sentido más limitado, este amor prevalece entre padres e hijos, esposas y maridos, hermanos y hermanas. En un sentido más amplio, prevalece en todas las sociedades y en la humanidad. El AMOR es el único camino a Dios y a la Luz, el AMOR es el único sentimiento y la única acción a través de la cual los seres humanos pueden encontrarse a sí mismos.

En el mundo material, el mundo de las formas, los espíritus individuales se han acostumbrado a olvidar sus propios cuerpos de luz originales. Sin embargo, la idea de que los seres humanos son originalmente una y la misma luz, brota desde el fondo del corazón de cada ser humano. Esto ha generado pensamientos y actos de amor en los seres humanos y ha permitido que la Luz fluya, si bien tenuemente.

La mente de Dios es llamada Amor, y la actividad del karma es llamada Apego. Estos dos sentimientos son los que dividen la vida humana en una vida de felicidad o de infelicidad.

Capítulo 4

Los Protectores Divinos y los Protectores Espirituales

En el capítulo anterior expliqué que los seres humanos son originalmente divinos. Sin embargo el problema más importante es saber si las personas pueden estar por encima de los ciclos kármicos, y qué se puede hacer para superar esos ciclos.

Aunque el karma (6) no existe originalmente, una causa kármica, una vez que se ha formado, se junta con una causa indirecta o gatillo, y produce un resultado. Este resultado genera otra causa y produce otro efecto. De esta forma el karma parece seguir en ciclos sin fin, y este mundo de la forma termina pareciendo un mundo kármico. Dado que el Espíritu Individual de Dios está ahora confinado en el karma del cuerpo físico, ciertamente no parece fácil, o más bien parece casi imposible, ir más allá del karma tan solo con la

fuerza del Espíritu Individual.

Esto se debe a la ley que dice que un pensamiento, una vez que ha sido concebido y emitido, es seguro que debe regresar al punto de partida. En otras palabras, el pensamiento transmitido, que es una causa kármica, regresa y produce un resultado. A medida que pasa el tiempo, las ondas kármicas de causa y efecto se acumulan y las capas se vuelven más y más gruesas, haciendo que el ego físico del Espíritu individual se vuelva más y más firmemente apresado en ellas.

El ego físico fue generado por ondas de vibraciones toscas, y creó una distinción entre el “YO” y los “Otros” basándose en la entidad material llamada cuerpo físico. Esto trajo aparejado un sentimiento de querer protegerse por encima de todo. De esta forma cuando algo ocurre que va en contra de sus propios intereses, las personas no pueden evitar luchar unas contra otras para salvaguardar su interés.

Además, los Espíritus Individuales se dividieron según sus funciones de positivo o negativo (ying-yang) (7), convirtiéndose en hombre o mujer. A medida que la población física se incrementó, el ego físico se esforzó en protegerse a sí mismo, su propia familia y sus parientes. Esto llevó a que las causas kármicas se profundizaran aún más, alcanzando el estado en el cual los seres humanos ya no pueden despertar

a su divinidad original a menos que una Luz Divina inter venga y penetre sus causas kármicas.

En este punto, el Espíritu Directo de Dios, sabiendo esto, irradió una nueva luz para liberar los Espíritus individuales. Esta luz se llama los Protectores Divinos. (8) A través de la luz de los Protectores Divinos, aquellos espíritus que habían creado inicialmente los mundos subconscientes y físicos fueron rescatados del karma y asumieron la responsabilidad de proteger a sus descendientes. Ellos son llamados Espíritus Protectores (también llamados Espíritus de Control).

Entre esos Espíritus Protectores, algunos fueron nombrados Espíritus Protectores Principales y otros fueron nombrados Espíritus Protectores Asistentes.

Los Protectores Divinos presiden continuamente sobre los Protectores Espirituales, y les prestan su ayuda. Con el tiempo cada Protector Espiritual Principal se hizo cargo de un ser humano exclusivamente, guiando su destino. Los Espíritus Protectores Asistentes se hicieron cargo principalmente de guiar a las personas en su trabajo. Cuando una persona recibe intuición o inspiración, ésta proviene de esos Espíritus Protectores. Esto ocurre de forma natural, durante nuestra vida. Hay muchos casos en los cuales los Espíritus

Protectores protegen a las personas a través de estas intuiciones, como cuando visitas a un amigo en su casa sin haberlo planeado, y esa acción produce un resultado inesperadamente positivo. O cuando has dado un paso a la derecha o a la izquierda, y así evitas ser arrollado por un auto.

Este sistema se mantiene hasta el presente. Un ser humano no es un ser meramente físico, como piensan la mayoría de las personas, sino que está compuesto de complejos sistemas como los que he descripto aquí.

Ahora quiero discutir el tema de la vida y la muerte del cuerpo físico.

¿Qué sucede cuando una persona muere? ¿Dónde me encontraba antes de nacer? Tal vez de acuerdo a lo explicado anteriormente se pueda vislumbrar una respuesta a estas preguntas. Sin embargo voy a dar una explicación más detallada para que sea más fácil para ustedes, elevarse por encima del karma y manifestar su verdadera identidad. Permítanme describirles cómo es esto.

En nuestra sociedad, la mayoría de las personas cree que cuando uno muere es el fin de todo. Piensan que con la desintegración del cuerpo físico, termina la vida. No hay nada que oculte más la naturaleza divina del ser humano que este modo de pensar. Cuando el cuerpo físico se muere,

sin duda que no conserva su forma humana original, y se vuelve cenizas. La forma del cuerpo físico desaparece. Desde el punto de vista de los seres humanos físicos, la forma de la persona se desvanece para siempre. ¿Pero acaso esta persona no volverá nunca a aparecer en el mundo físico? Cuando el cuerpo físico sale de la existencia, significa que las células del cuerpo se separan unas de otras. El cuerpo físico está compuesto por billones de células que se mantienen unidas a través de la mediación de muchos elementos. En otras palabras: las ondas de luz (los pensamientos), irradiados por el Espíritu Individual, construyeron el cuerpo físico combinando elementos naturales del Universo. De la misma forma, cuando las ondas de luz (los pensamientos) del Espíritu Individual cesan de ejercer su presencia en estos elementos materiales, la estructura llamada cuerpo físico se desintegra naturalmente.

Para explicarlo en otros términos: la muerte es una condición en la cual el Espíritu Individual se quita su abrigo (su tapado), el cual es el cuerpo físico, y ese abrigo ahora sin dueño, se reduce a cenizas. Nadie se atrevería a afirmar que si el abrigo está deteriorado, la persona que lo viste está igualmente acabada. Lo que ha sucedido es que el Espíritu Individual, se ha movido a otro mundo vistiendo su camisa,

que es el cuerpo subconsciente del espíritu. En otras palabras la persona real no ha perecido, solo ha dejado el mundo físico. Llamo este fenómeno "Haku". Este término "haku" o "paku" se refiere a elementos que tienen una composición material.

El Espíritu Individual que ha dejado el cuerpo físico permanecerá en el mundo subconsciente durante un tiempo. La vida de una persona en el mundo subconsciente es casi igual a la vida en el mundo físico, aunque la vibración del mundo subconsciente es más fina que la del mundo físico. Es por esto que en el mundo subconsciente lo que se piensa aparece inmediatamente. Esta es la diferencia con el mundo físico, en el cual lo que piensas no aparece inmediatamente.

Esto puede parecer muy agradable, pero en realidad no lo es. Si tu mente no está en condiciones o purificada, atravesarás muchas dificultades. Lo que sucede es que en el mundo físico, si odias a alguien, esto no se sabe a menos que lo demuestres con tu cara, o si estás engañado a alguien, esto no puede ser fácilmente detectado, o quizás no sea nunca detectado durante toda tu vida.

En el mundo subconsciente, sin embargo, a medida que experimentas tus emociones de dicha, enojo y tristeza, los resultados ocurren instantáneamente. Aquellos que

odian serán odiados a su vez, instantáneamente. Aquellos que engañan, serán engañados instantáneamente. Todos esos pensamientos de odio, tristeza, temor y deshonestidad se vuelven inmediatamente las semillas y los frutos de una gran agonía.

A través de estas experiencias, uno trata de purificar los pensamientos y los hábitos desarmonizados que se han traído desde el mundo físico, y que se han grabado en el cuerpo subconsciente. Gracias a estas experiencias, volvemos a nacer en el mundo físico con una personalidad mejorada, y una vida más propicias que la anterior. Esta vez la vida en el mundo físico será mejor. De esta forma, luego de muchos renacimientos, se corrigen los pensamientos y los hábitos y con el tiempo este espíritu se vuelve Uno con el Espíritu Directo.

Los espíritus individuales en el mundo subconsciente se llaman “reikon”, (靈魂). (“Rei” [靈] se refiera a los elementos espirituales, mientras que “kon” [魂] se refiere a los elementos etéreos), mientras que en el mundo físico, los espíritus individuales se llaman “konpaku” (魂魄). (9)

En otras palabras, el espíritu es divino, mientras que “konpaku” (los elementos físicos) es kármico, una manifestación temporaria que aparece mientras tiene una función

que realizar. Se comprende entonces que aunque el espíritu es vida divina en sí misma, o vive originalmente en el mundo espiritual, una vez que ha descendido al mundo kármico podemos decir que es “konpaku”.

Dado que los seres humanos, en su naturaleza esencial, son espíritu (Dios), ellos son intrínsecamente perfectos, íntegros y eternos. Sin embargo la actividad kármica, producida por las ondas de pensamientos del espíritu individual, pusieron las causas kármicas en movimiento.

A través de estas causas y efectos, el karma cicla hacia y desde el mundo subconsciente y el mundo físico. En otras palabras, a través de varias secuencias de causa y efecto, nace el karma, luego muere y vuelve a nacer y muere una vez más, y así sucesivamente.

En términos budistas, los seres humanos son esencialmente “Buda”. Esto quiere decir que no importa en qué laberinto de causas y efectos kármicos se encuentre una persona, su esencia, su ser interior es enteramente la vida del Ser Divino. Mi forma de decirlo es que el ser humano es la luz del espíritu individual, y es la Luz del espíritu emanando directamente de Dios (10). Y es la luz (vida) del Dios Universal mismo.

A pesar de las numerosas discusiones encaminadas a di-

lucidar si la naturaleza del ser humano es buena o mala, no existe nada ni bueno ni malo en su naturaleza original. El ser humano simplemente trata de poner la creatividad de la Luz Infinita (Dios) en acción y manifestar la forma de Dios objetivamente. Esto que llamamos el bien y el mal conforman la tela y la trama de la luz y de las tinieblas hasta que Dios se manifieste por completo en el mundo de las formas (los mundos subconsciente y físico). Las formas y las acciones que parecen ser “el mal” son fenómenos momentáneos que aparecen justo antes de que un bien mayor (luz) se manifieste. Aún aquellas formas y acciones que aparentan ser “el bien” son fenómenos momentáneos que ocurren mientras una luz mayor que es “el bien infinito” está en el proceso de manifestarse.

Como hemos visto en el capítulo anterior, los Espíritus Individuales, mientras que estaban en el proceso de crear los mundos subconsciente y físico, al manifestar la creatividad del Dios Universal con miríadas de rayos de luz, gradualmente perdieron de vista su verdadera naturaleza en medio de las causas kármicas que ellos mismos habían generado con sus ondas de pensamientos.

A simple vista, esto parecería ser un error de parte de Dios, quien tiene infinita sabiduría. Dado que muchas per-

sonas tienen dudas sobre este punto me gustaría explicarlo brevemente.

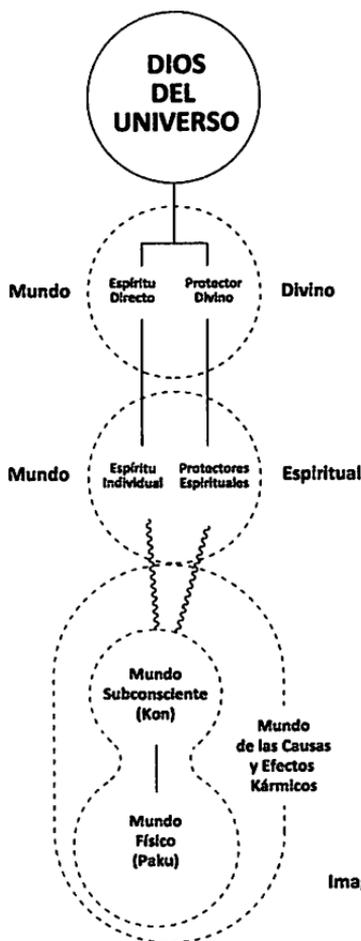
Esto se basa en el mismo principio sobre el cual se basa la explicación anterior de la luz y las tinieblas. En otras palabras “el bien” no es solamente “el bien”, ni “el mal” es solamente “el mal”. En un punto en el proceso creativo, los Espíritus Individuales parecen ser zarandeados por las causas y efectos kármicos del cuerpo físico y parecen haber perdido de vista su verdadera naturaleza. Este es solo el proceso por el cual los Espíritus Individuales tratan de proyectar la creación del Dios Universal en el mundo de la forma (mundo subconsciente y físico), siguiendo las directivas de los Espíritus Directos de Dios.

Sin embargo, desde el principio, el plan de los Espíritus Directos fue el de rescatar a los Espíritus Individuales, quienes sufren en el proceso de creación y purificar el mundo físico para permitir que la voluntad del Dios Universal se manifieste.

Cada Espíritu Directo, dividió su luz, creando a los Protectores Divinos para las Espíritus Individuales. Estos Protectores Divinos liberaron de las ondas de las causas y efectos kármicos a aquellos espíritus que estuvieron encargados de la creación del mundo físico al comienzo. Estos Espíritus

Individuales liberados se convirtieron en Protectores Espirituales, y se hicieron cargo de proteger, bajo la guía de los Protectores Divinos, a los nuevos Espíritus Individuales, sus descendientes, quienes continúan el trabajo en el mundo físico. Los espíritus del comienzo, con más experiencia se convirtieron en Protectores espirituales y finalmente se asignaron más de un Protector Espiritual a cada persona. Esto continúa así en nuestros días. (ver imagen 3)

Desde tiempos antiguos, la historia de lucha tras lucha, y agonía tras agonía se ha repetido incesantemente. Aún en el presente, una era marcada por el temor a la guerra y el sufrimiento de la vejez, la enfermedad, la pobreza y otros, esto parece continuar. Sin



embargo, el hecho de que ha habido tantos santos y seres excepcionales durante todos estos años significa que los seres humanos, que son Espíritus Individuales de Dios, han sentido la presencia del trabajo de sus Protectores Divinos y Espirituales, y que han trabajado en cooperación con ellos. Este poder ha acelerado en gran medida el desarrollo de una cultura espiritual y una civilización material. A medida que esta comunicación con los Protectores Divinos y Espirituales se acelere, este mundo se va a dirigir hacia su verdadero desarrollo.

En el presente, sin embargo, aún estamos en proceso. En el futuro, luego de esta etapa, el mundo de los seres humanos físicos ciertamente se va a armonizar con el mundo de la luz, este es el plan divino. Por eso, no importa cuán próxima parezca la destrucción en el momento actual, es mejor no volverse pesimista o desesperarse. Si cada persona sinceramente cumple con su rol, sin lugar a duda vendrá el día en el cual tú y el mundo se elevaran por encima de esta situación. Estoy convencido que ese día está cerca.

Capítulo 5

¿Cómo Superar el karma?

Seguidamente me gustaría explicar cómo las personas pueden liberarse lo más rápidamente posible de las ondas kármicas de causa y efecto.

Las personas que buscaban la verdad en los tiempos antiguos y practicaba todo tipo de disciplinas severísimas para liberarse de sus apegos, ciertamente tenían una gran voluntad. Pero no se me ocurriría pedirles a las personas modernas que hagan lo que ellos hacían. En el mundo moderno, y la forma de vida actual, a la mayoría de las personas les resultaría difícil ir a las montañas, sentarse debajo de las cascadas o ayunar, y la mayoría de las personas no puede realizar tales prácticas.

Este tipo de ejercicios fue practicado anteriormente con el fin de eliminar el karma, es decir los deseos materialistas, sexuales y todo tipo de apegos provenientes de la concepción

falsa que considera el mundo material (incluido el propio cuerpo físico) como una existencia real. Pero si el enfoque es incorrecto, la práctica de tales disciplinas tiene poco efecto. Por lo tanto yo no recomiendo que nadie intente este tipo de disciplina física.

Por el contrario me gustaría explicar un método que permite al común de la gente liberarse de los apegos mientras llevan adelante su vida actual, ya que este método me permitió llegar a donde estoy hoy.

Hay personas que dicen: “¡Si deseas despertar a la verdad, primero tienes que abandonar tus deseos!” “Si tienes mal carácter, ¡libérate de tu mal carácter!”, “¡Libérate de tus ataduras!”. Estas personas parecen ignorar lo profundamente enraizado que se encuentra el karma humano, y por lo tanto no son guías adecuados para otros.

También hay muchas personas que interpretan la “Ley del Pensamiento” (que el mundo de cada ser humano es la manifestación de sus pensamientos, y que cada uno se convierte en lo que piensa) en relación a los pensamientos presentes en el mundo físico. Dicen cosas como: “Esa persona te trata mal, porque no le demuestras respeto, debes reverenciarlo continuamente y totalmente”. Dicen “No importa lo que dice tu esposo, debes obedecerlo ciegamente

hasta el final. Aún si te golpea o maltrata, debes obedecerle fielmente. Todas tus circunstancias son la sombra de tu propia mente”.

Cuando una persona está enferma, por ejemplo le dicen: “La razón por la cual estas enfermo es que te gusta descansar y tener una vida fácil. Si desarrollas una actitud de trabajar más duramente, te vas a mejorar.” O “La razón por la cual tienes este tumor es porque siempre estás quejándote y de mal humor.” También “La razón por la cual tienes neuralgia es porque tienes pensamientos agresivos”, y así sucesivamente.

Según esta forma de ver la Ley del Pensamiento: cada pensamiento toma la forma de sí mismo. Si uno piensa en el “mal”, el mal aparecerá, si uno piensa en el “bien” el bien aparecerá. Esta ley ha sido usada ampliamente entre personas dedicadas al desarrollo mental y espiritual para condenar y juzgar a otros. Considero esto verdaderamente lamentable. En el subconsciente y el mundo espiritual, los pensamientos se manifiestan inmediatamente y regresan a uno, inmediatamente. Por eso, es fácil entender por experiencia propia cual pensamiento ha regresado y de qué manera. Pero aún así no es sencillo borrar esos pensamientos kármicos.

Lo que es más, es muy peligroso tratar de guiar a una

persona, cuyo cuerpo en el mundo físico está formado por ondas muy toscas y lentas, simplemente aplicando la ley del pensamiento en general, cuando uno no sabe qué clase de causas kármicas han sido creadas por esa persona, y lo que es más, cuando uno no sabe qué clase de karma hay entre esa personas y los que la rodean. Lejos de brindarle un servicio, esta clase de orientación va a entorpecer su evolución e interferir con su purificación. Para aquellos que están orientando a otros, me gustaría ofrecerles estos pensamientos de Cristo: (11)

No juzgues a otros

El amor sana todo.

Dios es amor.

Nada tiene un efecto más adverso que la orientación dada por personas superficiales que se regodean en su conocimiento intelectual y desean ser famosos. Deseo enfatizar que solo los que sienten un amor profundo puede guiar a otros hacia la felicidad.

Las causas kármicas son ondas continuas que fluyen de vida en vida, desde lejos, muy lejos en el tiempo. No son algo que existe en el cuerpo físico durante una vida de 50

o 60 años. Lo que es más, las circunstancias actuales (enfermedad, felicidad, infelicidad) raramente surgen como manifestaciones de pensamientos concebidos durante los dos o tres últimos años de su vida. Una persona admirable a todas vistas y digna de elogios puede ser muy desgraciada, y a otra que se encuentra en un mal momento puede ocurrirle una gran fortuna que despierte la envidia de sus amigos. Ejemplos de esto abundan. Por eso no podemos simplemente acusar o juzgar a otros.

Los seres humanos tienen diferentes tipos de patrones de pensamientos, variando con las causas kármicas de cada individuo. La manera de vivir apropiada para A, no necesariamente puede ser imitada por B. La buena conducta que B puede realizar sin pensar, no puede ser hecha por A.

Si cien personas escriben una carta o una línea, esta será escrita de cien formas diferentes. Si mil personas la escriben, será escrita de mil formas diferentes. Mientras que algunas personas tienen patrones de pensamientos que son ampliamente diferentes, también hay personas que tienen patrones similares. Esto se llama "Analogía de pensamiento". En otras palabras las causas kármicas son compatibles o incompatibles.

Por ejemplo, una persona puede preguntarse por qué la otra no lee cierta clase de libros instructivos, y puede llegar

a considerarla como inferior por no leer el libro que se la ha recomendado. Pero es un error despreciar a alguien por una razón así.

También es un error para una persona que piensa que la música de Bach o Beethoven es verdaderamente maravillosa, despreciar o a otra solo porque esa persona es indiferente a esa música, y prefiere la música popular.

Entre las personas que son devotos seguidores de una creencia dada, hay algunos cuyo fanatismo proviene de motivos egoísta. Por otra parte, hay otros que parecen indiferentes a las cuestiones espirituales hoy, pero cuyos corazones arden en puro amor. El valor de una persona no puede medirse exclusivamente por sus palabras y sus actos que se manifiestan actualmente en el mundo de la forma.

En vista de todo esto, mi método es darle a cada persona la orientación más apropiada para ella, basándome en los principios y leyes que explicaré a continuación.

En este mundo, los pensamientos, los sentimientos y las experiencias contenidas en la mente subconsciente y consciente circulan por turnos, uno a la vez. Lo que ha sido pensado en la mente consciente está todo grabado, tal cual, en la mente subconsciente, la mente del cuerpo subconsciente. Los pensamientos grabados salen a la superficie de la mente, o

conciencia, como memoria, y se manifiestan directamente en la conducta y lo que decimos. Luego eso que hicimos o dijimos se vuelve a grabar una vez más en el subconsciente. Este tipo de movimiento circular es lo que crea el futuro de una persona. Es importante primero conocer este principio y luego reconocer el trabajo de los Espíritus Protectores, quienes constantemente hacen ajustes en las grabaciones subconscientes que proyectan el futuro de cada persona. Esta es la forma de ayudar a mejorar la vida de las personas.

Parece, que en general, se piensa que las personas tienen una sola mente. De hecho, sin embargo las personas tienen siete mentes.

Para comenzar, está la mente del gran Dios Universal. Luego, está la mente del Espíritu Directo de Dios (Dios en el mundo humano). Luego está la mente del Espíritu Individual. También está la mente del cuerpo subconsciente y luego la mente del cuerpo físico. Además está la mente del Protector Divino, que está al mismo nivel que el Espíritu Directo de Dios. Finalmente está la mente del Protector Espiritual que siempre acompaña a cada individuo.

Estar en sintonía con nuestro Protector Espiritual es lo mismo que estar sintonizado con Dios, y esta sintonía promueve enormemente el progreso de esa persona. Hasta

ahora, las personas que saben de esto son realmente muy escasas. Es muy difícil para una persona progresar solamente a través de análisis psicológico o aplicando la ley del pensamiento.

Requiere un esfuerzo considerable llegar a armonizarse con Dios en este mundo, dónde la mayoría de las personas viven solo a través de su YO (ego) físico, el análisis psicológico y la ley del Pensamiento, sin pensar en Dios. Todos nos esforzamos por conseguir la felicidad. Aun así, no todos somos capaces de ser felices. El secreto de la felicidad es ser fiel; no a un ser humano físico, sino a la verdad. En otras palabras es ser fiel a Dios. Sin embargo dado que el término Dios puede parecer un poco lejano y difícil de entender, yo aconsejo ser fiel a los Protectores Divinos.

En la mayoría de los casos, los Espíritus protectores de una persona son sus ancestros. Tus abuelos y abuelas espirituales están en este momento detrás de ti, y con sus ojos y oídos espirituales ellos prevén nuestro futuro y nos alejan del mal camino, hacia un camino brillante.

Es igual que cuando los padres de un niño pequeño le sostienen la mano y lo guían para aquí o para allá. Sin embargo los padres físicos no conocen el futuro del niño, ni siquiera un minuto hacia adelante. Los Protectores Espiritua-

les, por el contrario saben muy bien lo que va a ocurrir en el futuro de ese descendiente, y se esfuerzan por orientarlo hacia una mayor y mayor felicidad.

El destino de una persona se forma de la siguiente manera. Primero, los pensamientos de una persona se graban en su cuerpo subconsciente. Luego las diferentes sustancias necesarias para proyectar los pensamientos registrados hacia el mundo físico se organizan, construyendo un patrón inicial tentativo en el mundo subconsciente. Con el tiempo, el patrón formado en el mundo subconsciente surge en el medio ambiente físico, desencadenado por los pensamientos que funcionan como una causa indirecta o disparador. Si no fuera por los ajustes realizados por los Protectores Espirituales, los errores en nuestros pensamientos se manifestarían en nuestro ambiente físico presente, así como fueron pensados. Si no fuera por el trabajo de los Protectores Espirituales, el ambiente físico que rodea a las personas en el mundo de la forma sería una réplica exacta de lo que la persona ha pensado.

En otras palabras, las personas con pensamientos puros, manifestarían un mundo físico alrededor de ellos, de pureza. Las personas con pensamientos impuros, manifestarían un mundo alrededor de ellos de impureza.

Aquellos cuyos pensamientos están llenos de odio, manifestarían un mundo lleno de odio. Aquellos con pensamientos de robo, manifestarían un mundo en el cual ellos robarían y otros los robarían a ellos. Aquellos que tienen pensamientos de soledad, manifestarían un entorno solitario en su futuro. Esta es la ley del karma.

Estos pensamientos a los que me refiero aquí, nos son los pensamientos de una vida, que dura entre 50 y 60 años en el mundo físico. Son los pensamientos que se han acumulado a través de muchas vidas, quizás tres, cinco, diez o más, cubriendo períodos de varios cientos de años, o varios miles de años, o más de diez mil años.

Estos pensamientos acumulados se manifiestan en este mundo, convirtiéndose en causas o detonadores, luego en efectos, y luego otra vez en causa, que a su vez se rozan con otras causas y producen otros nuevos efectos.

Hay gente que piensa que lo que les ocurre o no les ocurre proviene exclusivamente de los pensamientos que han tenido en los años en que han habitado este mundo y dicen: “No he tenido malos pensamientos y sin embargo solo cosas malas me ocurren”. Otras personas dicen: “Siempre estoy pensando que me gustaría casarme, pero aún no he podido hacerlo, así que no es verdad que existe la ley del pensamien-

to, que dice que lo que uno piensa va a ocurrir”.

No se puede llegar a comprender los hechos con claridad mientras se juzga la situación solo teniendo en cuenta los pensamientos actuales. Esta ley, al igual que las leyes de la naturaleza, como la ley de la gravedad, es una ley absoluta.

Lo que uno piensa se manifestará indefectiblemente. Simplemente por conocer esta ley, uno puede avanzar más rápidamente que una persona que no la conoce, y mejorar el propio destino será más sencillo. Sin embargo si esta ley no está bien aplicada, nos perjudicaremos nosotros mismos y a los demás. Lo que hemos pensado se va a manifestar inevitablemente. Hay personas que malinterpretan estas palabras, pensando que si ellos tienen temores, aquello que ellos temen sin duda se va a manifestar, según lo que indica la ley del pensamiento. De esta forma, conocer la ley del Pensamiento ha operado en contra de ellos, y continúan presos de miedo de día y de noche, pensando que todo lo que ellos temen se va a manifestar.

Por ejemplo: una persona que se ocupaba de los otros y los cuidaba con amor, pero a raíz de esta actividad, siempre era pobre. Otra persona le aconsejó de la siguiente manera: “¡Tú eres pobre porque en tu mente subconsciente tienes el deseo de ser pobre! ¡Imagínate a ti mismo como rico! Es

por tu deseo de ser pobre que solamente la gente pobre se te acerca”. Luego de escuchar, comenzó a tener serias dudas acerca de su trabajo con los demás, y desde entonces sus buenas acciones sufrieron a causa de ello.

Como se puede apreciar en este ejemplo, si uno predica solamente la Ley del Pensamiento (causa y efecto), es probable que los resultados sean lo contrario de lo esperado. Si uno dice, por ejemplo: “¡Esta persona se encuentra en esta situación porque sus pensamientos la han llevado a esto!” o si cada vez que ves a alguien con un problema piensas que él o ella es responsable del problema a causa de sus pensamientos negativos, entonces tu vida estará vacía de amor y compasión.

Herirse a uno mismo o a otros, utilizando la Ley del Pensamiento, proviene de la ignorancia de la verdadera naturaleza de Dios. Dios es amor. Como Dios es Amor Infinito, envió a los Protectores Divinos y nombró Protectores Espirituales para que nos guíen y nos protejan. Porque Dios es amor, está trabajando para purificar y extinguir la inarmonía que envuelve al mundo humano.

A menos que los seres humanos confíen en sus Protectores Divinos, piensen en sus Protectores Espirituales y agradezcan a Dios, nunca van a estar libre de su karma, aun si

conocen la Ley de Causa y Efecto y la Ley del Pensamiento. Nuestros Espíritus Protectores están siempre protegiendo silenciosamente a los seres humanos, más allá de que lo sepamos o no.

Los sueños son un increíble resultado de esta protección. La pregunta de por qué las personas sueñan sigue siendo un motivo de una gran variedad de investigaciones en todo el mundo, pero todavía no se ha logrado una respuesta satisfactoria. Yo afirmo que los sueños son las imágenes en proceso de desaparecer de las causas kármicas humanas.

Los pensamientos sin duda se van a manifestar. Esta es una Ley inmutable. Si, de acuerdo con esta ley, todos los pensamientos fueran a manifestarse en el mundo físico tal y cual han sido pensados, esta existencia humana hubiera desaparecido hace mucho tiempo. Digo esto por la siguiente razón: si analizamos la mente humana física, veremos que el amor se vuelve afecto, que luego se convierte en una actitud posesiva y de apego. (12) El rencor atrae más rencor, la tristeza sigue a la tristeza, una mente combativa se alimenta de las llamas de la guerra. Los fuegos kármicos de la pasión sexual, se extienden por todos lados, y los muertos y los heridos se ven por donde mires.

La naturaleza de los pensamientos es que una vez que se

han manifestado, desaparecen.

Una de las grandes tareas de los Espíritus Protectores es la de representar con mucha habilidad los pensamientos y emociones kármicas en forma de imágenes en los sueños. Esto se realiza más allá del mundo físico, mientras que los pensamientos en el cerebro físico están latentes. La naturaleza de los pensamientos es que una vez que se han manifestado, desaparecen, por lo tanto si se manifiestan como sueños, desaparecen. Cuando los pensamientos se manifiestan en el mundo físico, la forma del pensamiento quizás vuelva a ser tomada por el cerebro, y esta forma va a ser registrada en el mundo subconsciente. (Aún en este caso, una vez que un pensamiento se manifiesta, va a desaparecer un poco). En el caso de los sueños, sin embargo, dado que las imágenes están diestramente caricaturizadas, y donde no se comprende con claridad cuáles son los pensamientos que se han manifestado, los pensamientos que surgen en un sueño, jamás serán registrados en el cuerpo subconsciente, aunque nos esforcemos por recordarlos con el cerebro físico al despertar.

Debido a que esos pensamientos han sido disueltos durante los sueños, el karma se ha aligerado en la misma proporción.

En algunas ocasiones, podemos recordar nuestros sue-

ños con claridad. Pero estas imágenes oníricas aparecen de una manera que, los contenidos de los pensamientos no pueden ser reconocidos, y su significado es poco claro.

Una excepción a esto son los sueños espirituales, en los cuales los Protectores Espirituales nos muestran algo para que podamos anticiparnos a nuestro inminente destino.

Sigmund Freud, el psicoanalista, interpretaba todos estos sueños como expresiones del deseo sexual (libido), y analizaba los contenidos de cada sueño según los materiales, escenarios, nombres y otros contenidos que aparecían en el sueño. Esta interpretación es totalmente diferente de lo que yo estoy diciendo, y no creo que pueda ser particularmente útil para liberar a los seres humanos de sus sufrimientos e ilusiones.

No es necesario clarificar los sueños que no están claros. Más bien lo que debemos hacer es agradecer a nuestro Protectores Espirituales por manifestar estos pensamientos en sueños y de esta manera borrar los pensamientos inarmónicos que de otra forma se hubieran materializado en el mundo físico como eventos futuros desagradables. Me parece que saber esto puede resultar de gran ayuda para las personas. Todos debemos realmente agradecer a nuestros Espíritus Protectores por su maravilloso trabajo.

Los Espíritus Protectores, que pueden trabajar en los tres mundos (espiritual, subconsciente y físico) están constantemente modificando los efectos de los pensamientos inarmónicos. En otras palabras, están mejorando el destino de cada persona en el mismo momento en que se está formando en el mundo subconsciente, y también están mejorando aquel destino que ya se ha formado y debería naturalmente manifestarse en el mundo físico con el correr del tiempo. Los Espíritus Protectores están constantemente usando todos los medios posibles para impedir que los resultados de esos pensamientos inarmónicos se manifiesten.

Son pocas las personas que saben o sienten el trabajo de los Espíritus Protectores, y la mayoría no tiene ni la más mínima idea del apoyo que están recibiendo detrás del escenario. Aun así, los Espíritus Protectores continúan sinceramente realizando su mayor esfuerzo para corregir el futuro de todos. Esto es lo que se conoce como el accionar de los Bodhisattvas. (13)

Los Espíritus Protectores corrigen el destino de una persona de varias formas. Por ejemplo: una persona que debía de tomar un tren se olvida algo y pierde ese tren, el cual luego descarrila. De esta forma escapa a un grave peligro. En este caso, lo que sucedió es que los pensamientos de los

Espíritus Protectores operaron sobre el cerebro de la persona, deteniendo el funcionamiento de su cerebro por un segundo, haciendo que se olvide algo.

Hay casos en los cuales los Protectores divinos hacen uso de otras personas para salvar a la persona a la cual están protegiendo. Por ejemplo: Una persona "B" siente un deseo urgente de visitar a su amigo "A" aunque en realidad no tiene nada importante que tratar con él. Va a visitarlo sintiendo que hay una razón urgente. Cuando llega encuentra a la familia completa de su amigo "A" a punto de cometer un suicidio, debido a que su empresa está en bancarrota. Angustiado por esto "B" decide ayudarlos. Lo que sucedió fue que los Protectores Espirituales de "A" enviaron pensamientos a su amigo quien tiene ondas compatibles con él, atrayéndolo a su casa. Los Espíritus Protectores de "A" sabían que "B" los ayudaría. Cosas como esta suceden todo el tiempo en la vida de las personas. Los Espíritus Protectores cuidan al ser humano al que protegen todo el tiempo, de día y de noche, cuando está despierto o dormido, trabajando o descansando. Se esfuerzan infatigablemente por purificar los pensamientos negativos producidos y acumulados por dicha persona. Sin embargo, la manera general en que se ocupan de salvar a una persona en el mundo físico consiste

de dejarle hacer todo lo que le corresponde según el alcance de sus fuerzas para que adquiriera la mayor cantidad posible de experiencia y salvarla en el último momento.

Es importante saber, que es más fácil para los Protectores Espirituales el proteger a un ser humano físico si esa persona dirige constantemente su espíritu hacia ellos. Los seres físicos más fáciles de proteger son aquellos que conocen la importancia de su Protectores Espiritual y que siempre le agradecen. Para esto no es necesario saber el nombre que el antepasado usaba cuando vivía en la tierra.

Por el contrario, cuando los Espíritus Protectores envían pensamientos de luz a un cuerpo físico, si los pensamientos de esa persona no están ni remotamente armonizados con su Espíritu Protector, es muy difícil para él proteger a esta persona. En estos casos lo único que pueden hacer es eliminar, en los sueños los pensamientos negativos acumulados (karma acumulado con anterioridad) a medida que van surgiendo uno a uno. Esto lo realizan borrando esos pensamientos del cerebro, luego de que la persona ha entrado en el mundo de los sueños. Para proteger esta clase de personas, cuando es posible los Espíritus Protectores transmiten pensamientos a otras personas y estas son las que advierten u ofrecen asistencia. Cuando esto sucede, es necesario que la persona que

va a ofrecer advertencia o asistencia haya tenido una relación cercana con esta persona en alguna vida pasada. También es posible hacerlo si los Espíritus Protectores de ambas personas han tenido una relación cercana en el pasado.

Algunas veces, sin embargo, el ser humano que recibe la protección, está tan profundamente rodeado de karma que la luz de su Espíritu Individual queda totalmente cubierta por las ilusiones (la oscuridad). En esos casos, aunque los Espíritus Protectores intenten usar todo su poder para purificar las ilusiones, su luz no puede penetrar el karma. Cuando esto sucede no tienen más remedio que recurrir a los Protectores Divinos. Los Protectores Divinos aceptando el pedido, irradian una gran luz divina al ser humano físico. Esta luz penetra a través de los remolinos del karma y llega al Espíritu Individual, aumentando su poder. En ese momento se puede observar un resurgimiento por temas espirituales o religiosos en la mente de este ser humano. Es posible que su interés se base solamente en un deseo de beneficio personal. Pero aún así, es positivo ya que para dicho individuo este sentimiento por la religión es ya un progreso. En ese instante, los Protectores Espirituales aprovechan para guiar a esa persona a un credo adecuado para él o ella.

En algunos casos, uno puede ser transportado brusca-

mente hacia el mundo subconsciente por la luz de uno de sus Protectores Divinos. En otras palabras, uno puede morir de repente. Esto se hace así, porque este es el desarrollo más favorable para el progreso de este ser humano.

Como se puede comprender, los Espíritus Protectores se unen a los seres humanos sirviendo como guías en el camino más adecuado para ellos.

Si los seres humanos desean mejorar su destino y ser felices, lo que necesitan hacer es simplemente confiar su destino a los Espíritus Protectores. Siempre debemos ser agradecidos pensando: ¡Gracias Espíritu Protector, Gracias Dios! Este estado de completa confianza en Dios es la mejor forma de permitir el trabajo de nuestro Espíritu Protector al máximo.

Si uno puede lograr mantenerse en este estado espiritual, puede tener la certeza de que su comportamiento se ordenará y armonizará naturalmente y de que su vida se tornará más fácil y más placentera. Esto es así porque estos sentimientos de gratitud conectan a la persona directamente con sus Espíritus Protectores y sus Divinidades protectoras y gracias a esta conexión y a la luz que de ello resulta, podemos separarnos de los remolinos kármicos de Causa y Efecto, sin esfuerzo. La luz original del Espíritu Individual

conecta con el Espíritu Directo, de manera que uno verdaderamente siente y experimenta la relación padre-hijo que existe entre los seres humanos y Dios, sin haber dejado el cuerpo físico.

Cuando uno no conoce la existencia de sus Protectores Espirituales y de sus Protectores Divinos, y sin propósito definido practica ejercicios de concentración mental o de meditación (Zazen), puede suceder que grupos de pensamientos-forma del mundo subconsciente vengan a influenciar el cuerpo físico, que de alguna manera se ha vuelto receptivo debido a su trabajo de concentración mental o meditación. En esos casos la actitud de esa persona puede volverse desagradable para los demás. Esto es completamente lo contrario de lo que sucede cuando una persona está en contacto con sus Protectores. En este caso su actitud en la vida naturalmente se vuelve luminosa y dichosa. (Explicaré esto en detalle en el próximo capítulo)

No recomiendo el método de sentarse a meditar en silencio, tratando de vaciar la mente. Esto es peligroso cuando uno no tiene una buena guía espiritual.

Creo que si uno simplemente agradece a los Protectores Espirituales y Divinos, y se vuelve receptivo a sus orientaciones, y además realiza sus actividades diarias con atención,

uno puede naturalmente reconectarse con su divinidad y lograr el despertar de la consciencia. No importa lo difícil que sea una situación, ésta se convertirá en algo brillante si la persona es capaz de creer en la protección de sus Espíritus Protectores.

No tiene ninguna importancia saber cuál es la identidad de tu Espíritu Protector, conocer su nombre o las conexiones familiares que ellos tuvieron durante su vida en el mundo físico. Lo único que hay que hacer es pensar, con sentimiento de gratitud, que uno o más de tus ancestros, que están muy relacionados contigo, aunque tú no puedas ponerles un nombre, te está protegiendo con un poder increíble en conexión con Dios.

Si ante alguna situación sientes duda o vacilación, llama a tus Espíritus Protectores dentro de tu corazón, y pídeles que te hagan conocer la decisión correcta. Si haces esto, es seguro que la respuesta te llegará de alguna forma u otra.

Como he mencionado anteriormente, la respuesta puede llegar por boca de otra persona con quien te encuentras. O te puede sorprender como un flash de intuición. Ya sea en un caso o en el otro, tu primerísima intuición será la respuesta. No importa cuán fastidiosa sea la respuesta para el YO, en ese momento deberás aceptarla, ya que este es el

camino que certeramente te conducirá a una situación mejor en el futuro. Esto es así.

También hay que prestar mucha atención a la segunda imagen que aparezca, ya que esta posiblemente proviene de tu karma. La respuesta kármica siempre es muy atractiva y dado que estas respuestas parecen tan convenientes, a menudo nos vemos tentados a seguir las. Para evitar esto, es que es muy importante, en todo momento, agradecer a tus Protectores Divinos.

“Una acción, dos personas”, esta frase de El Gran Maestro Kobo, (14) significa que un ser humano no vive solo en esta vida, sino que siempre va de a dos, en compañía de su Espíritu Protector. Esto significa entonces que uno está siempre con Dios.

Cristo también enseñó que Dios está siempre presente. Pero la mayoría de las personas sienten que Dios es algo tan Alto y tan distante que les resulta más fácil y familiar pensar en su Espíritu Protector, que tiene una conexión directa con sus ancestros y que a su vez son espíritus poderosos que están siempre protegiéndolos desde detrás del escenario. Esto facilita que las personas se vuelvan UNO con Dios.

En lugar de tratar de indagar a través del psicoanálisis los estados mentales del pasado que ocasionan las enfermedades

y angustias actuales, sería mejor comprender simplemente lo siguiente: Todas las situaciones adversas que aparecen en tu vida, son manifestaciones del karma acumulado en el pasado, y aparecen en el proceso de desaparecer en la nada. Cuando esta situación finalmente termine te encontrarás indefectiblemente en una mejor situación.

A su vez, es importante comprender que dado que tus Protectores están protegiéndote, la situación sin duda se está volviendo mejor y mejor.

Es muy probable que el analizar las Causas y Efectos del pasado, lastime a las personas, y los vuelva apesadumbrados. Este estado mental tiende a alejar a las personas de Dios. Como Dios es Luz, él se regocija cuando una persona es luminosa. Dios es Amor. Dios es Luz. Siempre vivo rodeado del amor y la luz de Dios. Siempre vivo bajo la protección de mis Espíritus Protectores. El pasado ya no existe. Ha desaparecido. Cualquier aflicción sin duda va a desaparecer. Comprender esto, sin escharbar en los errores del pasado, mantener la mente conectada con la luz, es lo más importante que puedes hacer para liberarte a ti mismo y a otros de los remolinos del karma.

Estamos creando un mundo de amor y perdón.

Amate a ti mismo y a los demás.

DIOS Y EL SER HUMANO

Perdónate a ti mismo y a los demás. Esta es la mejor forma de superar el karma. Seamos compasivos entre todos, démonos aliento. Cuando tu sabiduría y tu poder no te alcance, confíale todo a tus Espíritus Protectores. Ellos se van a ocupar de todo por ti.

Capítulo 6

Religiones Verdaderas y Religiones Falsas

Para poder saber que es una religión verdadera y que es una religión falsa primero tenemos que preguntarnos: ¿Qué es la religión?

En mi opinión, la religión es una forma de explicar, enseñar y clarificar la relación entre Dios (o el Ser Absoluto) y el ser humano. (15) Siguiendo este principio voy a considerar la distinción entre las religiones verdaderas y las religiones falsas.

Dios es la fuente de las ideas humanas, y es el origen de la sabiduría (el poder creativo), el amor y la vida. Es decir, Dios es perfecto y absoluto, y es el símbolo de la totalidad y la armonía. Los seres humanos son, asimismo perfectos e íntegros, pero están atrapados por los remolinos del karma, y se han convencido que ellos son el karma. Abrumados con

preocupaciones y angustias, eso que intenta liberarse de esos remolinos es la imagen del ser humano físico. (16)

Una persona que ha salido de estos remolinos y deja que su divinidad brille perfectamente es llamada un ser despierto. Sakyamuni y Cristo fueron esta clase de personas. También ha habido otras personas que han despertado y han manifestado su divinidad perfecta.

Al comienzo, estas personas enseñaron la relación entre Dios y el Ser humano, revelando la perfecta y absoluta divinidad del hombre. Pusieron esta verdad en acción y guiaron a otros a un estado de paz y despertar. Si una persona despierta a la realidad de su naturaleza perfecta y total, es cierto que ha superado el karma y ha obtenido la liberación espiritual.

Los líderes espirituales que guían a las personas a este estado son apóstoles de Dios y son líderes religiosos en el verdadero sentido.

Sin embargo, lo que sucedió es que luego de que estos seres despiertos hubieron completado sus vidas en la tierra, sus seguidores comenzaron a pasar las enseñanzas cada uno según su estilo personal. Como resultado, esas enseñanzas se expandieron por el mundo como religiones individuales, sectas, iglesias y otras organizaciones.

En Japón el Budismo floreció, y se dividió en numerosas sectas. Gradualmente los fundamentos de las enseñanzas se fueron olvidando, y mientras entablaban luchas vehementes unos contra otros, su mayor preocupación fue conseguir adeptos. Además del Budismo, también está el Sintoísmo, el Confucianismo y en el presente el Cristianismo está muy activo. De esta forma, estas religiones han adoptado numerosas formas de organización y se han difundido en todos los países del mundo. Sin embargo, no se puede decir que el espíritu religioso de la humanidad se ha profundizado en proporción directa a la expansión de estas organizaciones.

En tiempos antiguos, la gente solía entender las verdades espirituales a través de las acciones más que de una teoría. Intentaban llegar a Dios a través de la experiencia directa. Pero, desde la Edad Media hasta nuestros tiempos, la religión se ha corrido gradualmente de la práctica espiritual a la filosofía. El estudio de las teorías se ha vuelto lo más importante, y la experiencia directa que proviene de las prácticas espirituales ha declinado.

La humanidad se ha alejado cada vez más de la mente religiosa original, sin darse cuenta. Con el tiempo, las religiones se dividieron en tres corrientes: por un lado están los teóricos, por el otro están los que siguieron con las forma-

lidades de la secta o grupo religioso independiente, y en el tercer lugar están los que buscan sinceramente, la relación entre Dios y el ser humano, a través de la experiencia.

Si solo se la estudia en teoría, la religión permanece en el cerebro físico como conocimiento, y la voluntad de los grandes fundadores espirituales deja de ser comprendida. Si solamente se siguen las formalidades, la vida divina se marchita y pierde vitalidad.

Dios es todo lo que tiene vida, y el ser humano también es todo lo que tiene vida. Dios es aquel que vive por siempre y con libertad crea el mundo de las formas, y el ser humano también. Dios no se puede encontrar en un mundo que se adhiere a la teoría y está absorbido por las formalidades, por más intensamente que se lo busque.

La Religión no es filosofía. La religión es el mundo de la práctica espiritual que va más allá de la filosofía. La religión no es un grupo religioso, no es una iglesia o una catedral, y tampoco es una organización. La religión es la práctica espiritual y las enseñanzas que permiten comprender que las personas son una vida que está naturalmente conectada con Dios. Si la esencia de la religión se expande por todo el mundo, y si la humanidad vive de acuerdo al verdadero espíritu religioso y la verdadera fe religiosa, sin duda este

mundo se volverá un Cielo repleto de amor.

El Amor es Dios mismo, y el amor es lo que une poderosamente a los seres humanos con Dios, lo que armoniza a los seres humanos entre sí, y entre todos los seres vivos.

Al entrar en una religión el espíritu del amor brota inevitablemente. Al rezar a Dios entras en un estado de paz y despertar espiritual. Si no es así es porque no te has vuelto verdaderamente religioso o porque tu concepto de Dios o tu oración no son los correctos.

Con respecto a esto, deberíamos poder distinguir entre religiones verdaderas y falsas, y entre credos verdaderos y falsos.

Desde tiempos antiguos, los seres humanos han anhelado los milagros y los descubrimientos de nuevos mundos. Esta actitud de esperar y desear algo que está más allá del poder y del conocimiento humano común, es una forma de manifestar su origen divino y su infinita libertad. En las profundidades de la mente humana, está el reino de Dios.

Esta mente inquisidora se convirtió, por un lado, en las grandes mentes científicas que han investigado una a una las sustancias materiales que pueden ser percibidas y finalmente desarrollaron las teorías modernas de que todo está hecho de vibraciones, de ondas.

Por otro lado, esta mente inquisidora se convirtió en

los seres despiertos que trascendieron el mundo de los cinco sentidos, y entraron primeramente en el mundo de las vibraciones y luego más allá, en el mundo del Origen que irradia todas las vibraciones. Estos dos métodos son los que inexorablemente fueron desarrollando nuestra civilización moderna, y que apuntan a la fundación de un mundo ideal.

Sakyamuni, el Buda, al alcanzar la iluminación, y superar las limitaciones de su cuerpo físico, conoció la verdadera existencia como un cuerpo de luz misma. Desde ese momento en adelante, ejerció poderes divinos y realizó milagros. Cada uno de sus discípulos también demostró alguna habilidad divina en particular para hacer milagros, con el apoyo de sus Protectores Divinos.

Muchos estudiosos de Budismo proponen que la grandeza de Sakyamuni está basada en sus sermones, e interpretan sus milagros como simples historias para alabar su grandeza. Sin embargo es debido a esos milagros que el budismo se extendió como lo vemos hoy. Esto es igualmente aplicable en el caso de Jesús Cristo.

Las religiones sin milagros no se propagan tanto y no tienen un fuerte atractivo para las personas. Por otro lado, las religiones que solo se basan en los milagros son malintencionadas.

Una religión basada en sermones puede fácilmente convertirse en el mero esqueleto de una religión. Una religión basada solo en milagros enrarece y desequilibra a sus seguidores.

La mayoría de las religiones establecidas en los tiempos recientes solo enseñan formalidades y carecen de atractivo. Muchas de ellas ofrecen beneficios milagrosos, pero no ayudan a liberar a las personas de su angustia.

Aun si uno ha recibido una bendición, esto no demuestra que una religión sea verdadera. Sin embargo, tampoco puede decirse que los beneficios materiales en este mundo sean irrelevantes, ni que en la fe religiosa lo único que importa es nuestra felicidad en el futuro, después de la muerte.

Hay algunos que piensan que es incorrecto buscar la solución de los problemas a través de la religión, y que el único objetivo debe ser el de mostrar que la existencia humana es Dios mismo, ayudando a alcanzar la iluminación, comprendiendo que la materia es el vacío y que todo existe en la Nada (KUU) (17). Esta es sin duda una enseñanza correcta, pero cuando las ataduras a la forma física de esta vida son tan extremadamente profundas, como de hecho lo son en este mundo, solamente unos pocos serán alcanzados por dicha enseñanza. Esta postura de que el cuerpo físico es

solo una fase temporaria y no la realidad última, de que el mundo físico no debe ser atendido, esta fuera del alcance de la población en general.

Pienso que mientras estemos en este cuerpo físico, es poco razonable enseñar a las personas a no pensar acerca de la vida en el mundo físico. Por eso, antes que tomar alguno de los dos puntos de vista anteriores, considero que es natural reconocer las necesidades en el mundo físico, y también conocer la existencia del cuerpo subconsciente, y el mundo subconsciente (18); enseñar cómo es la vida en el mundo subconsciente después de la muerte y esencialmente que los seres humanos somos Dios mismo.

Me gustaría aquí explicar cómo es el mundo después de la muerte, que, en otras palabras, es el mundo subconsciente. Si no lo hago, quizás se vuelva un poco difícil comprender lo que quiero decir cuando hablo de las religiones falsas.

El núcleo de todas las ansiedades en esta vida está en el temor a la muerte. Aquella persona que haya superado el miedo a la muerte no se verá afectada por ninguna clase de agonía que pueda enfrentar.

No hay nada que preocupe tan fuertemente al ser humano, como la muerte.

¿Es la muerte el fin del ser humano? O, ¿es la transfe-

cia hacia otro mundo? Cuando se resuelva este misterio, sin duda el progreso humano se acelerará.

El ser humano no se pierde con la desaparición de su cuerpo físico, como ya he enfatizado en el capítulo anterior. La muerte es una transferencia al mundo subconsciente, y al mundo espiritual. La muerte del cuerpo físico es el nacimiento a estos mundos.

En el idioma japonés, la palabra “oujou” (往生), que literalmente significa “ir a nacer”, ha sido utilizada como “muerte” o “morir”. Esto es así porque antiguamente se tenía consciencia del verdadero significado de la muerte. La muerte del cuerpo físico se refiere a la condición en que el espíritu individual que habitaba ese cuerpo y que está conectado a Dios, se ha despojado de su cuerpo físico mientras que todavía está vestido con su cuerpo subconsciente. (De aquí en adelante me referiré al “espíritu individual” como el “espíritu”).

Como dije en el capítulo anterior, un ser humano no es un cuerpo físico, sino un espíritu en sí mismo. El cuerpo físico contiene al espíritu y se mueve de acuerdo a los dictados del espíritu. De la misma forma en que un auto es conducido por su chofer, el cuerpo físico realiza una variedad de acciones mientras es “conducido” por su “espíritu”.

Como he mencionado, el espíritu individual, que se dividió de los Espíritus Directos, creó primeramente el cuerpo subconsciente y lo llevó puesto como la ropa interior o camisa. Sobre este cuerpo, colocó un abrigo llamado el cuerpo físico. Este abrigo es lo que habitualmente consideramos como el ser humano. Al pensar de esta manera, es natural llegar a la conclusión de que al desaparecer el cuerpo físico, sobreviene la extinción del ser humano.

En términos físicos, el cuerpo espiritual está formado por vibraciones muy altas, o de una onda muy corta, mientras que el cuerpo físico tiene una frecuencia baja o una onda más larga. El cuerpo subconsciente tiene una frecuencia o largo de onda entre medio de las dos anteriores. El espíritu individual puede tener estos tres cuerpos: espiritual, subconsciente y físico. Sin embargo, para entrar en el cuerpo físico, el espíritu individual debe inevitablemente tener un cuerpo subconsciente. Esto se debe a que cuando el espíritu individual se mueve desde el cuerpo espiritual al cuerpo físico, la diferencia de frecuencia o de onda es muy grande. Es por eso que se necesita el cuerpo subconsciente. El cuerpo subconsciente tiene el rol de conectar al espíritu y al cuerpo físico. También es el lugar donde los pensamientos del espíritu, y los pensamientos del cerebro son grabados. Por eso el

cuerpo subconsciente también es llamado el “cuerpo de los pensamientos”.

Con la muerte del cuerpo físico, el ser humano (espíritu) vive en el mundo subconsciente, vestido con ese cuerpo.

En el mundo subconsciente, al igual que en el mundo físico, hay varias formas de vida, y una variedad de estados. La vida de cada uno allí, toma la forma dada por los pensamientos acumulados en el cuerpo subconsciente. Si los pensamientos han sido de odio, la vida se verá rodeada de odio. Si los pensamientos han sido de profundo amor, la vida se verá rodeada de personas cuyas vidas están llenas de un profundo amor. De esta forma, y de acuerdo con los muchísimos pensamientos que se ha acumulado allí, el mundo subconsciente está dividido en un número ilimitado de niveles. Estos niveles se pueden clasificar aproximadamente en tres: el mundo celestial, el mundo humano y el mundo más bajo.

El más alto de los tres es el “mundo celestial”, es el reino de las personas con un profundo amor, o con pocos deseos materiales, o apegos. En otras palabras, son las personas que están más cerca de la Mente de Dios. En cada nivel general, hay muchísimos niveles intermedios.

En el “mundo humano” están los que han vivido vidas promedio, sin destacarse mientras estaban en el mundo físico.

En el “mundo más bajo” se encuentran las personas que han vivido en contra del amor, o que han tenido deseos materiales profundamente enraizados, o apegos obstinados. También aquellos con “egos” muy fuertes. En otras palabras es el lugar de los que han estado lejos de su divinidad. Ellos viven allí para permitir que sus causas kármicas sean extinguidas.

En el “mundo humano” y el “mundo más bajo” los espíritus pueden ver sus cuerpos y el de los demás. En este aspecto, se parece al mundo físico, en el cual nos vemos los unos a los otros.

Las diferencias son que la velocidad de todo es mucho mayor que en el mundo físico, y lo que uno piensa, ya sea malo o bueno, se realiza inmediatamente. Como consecuencia de esto, aunque uno trate de salir de los remolinos del karma, esto es extremadamente difícil de realizar, porque las causas kármicas circulan a mucho mayor velocidad, debido a la frecuencia más alta de las ondas de los pensamientos en este mundo.

La forma de salir de estos remolinos es detener estos pensamientos y entrar en un estado de UNO con Dios. Esto significa enfocar toda nuestra atención en Dios, sin prestar atención a los pensamientos kármicos, no importa lo fuer-

temente que giren alrededor de nosotros. La capacidad de purificar los pensamientos acumulados efectivamente va a depender de nuestra capacidad de entrar en el espíritu de UNO con Dios. A medida que nuestros pensamientos son purificados, nos elevamos en el plano en el cual estamos en ese mundo.

Esta misma práctica se puede realizar en el mundo físico: no importa lo duras, dolorosas o inconvenientes que sean las cosas que te envuelven, lo más importante es verlas como manifestaciones de causas kármicas en proceso de desaparecer, comprendiendo al mismo tiempo, que dado que se han manifestado, esas causas se están desvaneciendo, y a su vez sumergiéndose en Uno con Dios.

En el mundo físico estas causas kármicas aparecen lentamente, mientras que en el mundo subconsciente aparecen brusca y violentamente y es casi imposible soportar el dolor.

Teniendo esto en cuenta, se comprende que es más fácil purificar lo más posible las causas kármicas mientras te encuentras en el mundo físico, en lugar de hacerlo en el mundo subconsciente. Puedes comprenderlo con la siguiente analogía: Si tomas prestado diez mil dólares en el mundo físico, podrías devolverlo en cuotas de quinientos dólares por mes. Por el contrario en el mundo subconsciente, ten-

drías que devolver los diez mil dólares todos juntos, y si no lo hicieras, se te sumarían otros diez mil dólares de intereses.

En el mundo subconsciente, en los niveles “humano” e “inferior”, la mejor forma de lograr el despertar es practicar ser UNO con la mente de Dios. Otra forma es seguir la guía de tus Protectores Divinos. De la misma forma en que tus Protectores Divinos y Espirituales están siempre contigo en el mundo físico, también están presentes orientándote en el mundo subconsciente. Esta es una buena forma de liberarte de tus causas kármicas.

En el mundo subconsciente, al igual que en el mundo físico, puedes verte arrastrado a seguir a otros en una dirección que no es acertada, por eso, aunque a veces parezca que no es lo más ventajoso para ti, lo mejor es seguir siempre las orientaciones de tus Protectores. Agradecer a tus Protectores, es de tanta utilidad en el mundo físico como en el mundo subconsciente. De esta forma, una vez que te has purificado en mayor o menor medida en el mundo subconsciente, puedes volver a nacer en el mundo físico, y experimentar una nueva forma de vida.

Luego de haber adquirido más y más experiencia en ambos mundos, el ser humano es guiado a una forma de vida más alta, finalmente alcanzando el “mundo celestial”. Al

realizar su divinidad, esa persona reside en el mundo divino, o se convierte en un ser “Despierto” que sirve de guía a otros en los mundos físico y subconsciente.

En síntesis, nuestro destino (19) depende de nuestra habilidad de purificar los pensamientos inarmónicos que hemos acumulado y así elevar nuestro destino.

Si un cubo se llena de agua sucia, ciertamente uno lo vaciará para llenarlo con agua limpia. Pero el ser humano posee la tendencia a querer conservar el agua sucia de su destino (los malos pensamientos). Porque cuando el agua sucia (los malos pensamientos) se derraman en el ambiente éste se contamina (esto está representado en la desdicha y las enfermedades que aparecen en la vida de la persona). Si continúa produciendo agua sucia (malos pensamientos, tales como el temor a la desdicha, enfermedades, el rencor, la ira, etc.) ella misma rebasará el cubo incesantemente e inundará todo a su alrededor, haciendo imposible la permanencia en ese lugar. Para purificar el agua sucia, lo primero que debe hacerse es verter agua pura en el cubo (buenos pensamientos, amor, gratitud) y al mismo tiempo lavar el lugar. Para lograr esto, debemos poseer paciencia y coraje.

Volviendo al tema del mundo subconsciente, quiero hablar ahora de ciertas criaturas o seres en ese mundo que

ejercen una influencia negativa sobre el mundo físico. En el mundo subconsciente existen seres humanos que han dejado ya el mundo físico pero que están convencidos de que aún habitan en él. Estas personas creen que la muerte del cuerpo físico significa la aniquilación del ser humano, debido a que su apego al mundo físico es muy fuerte. A pesar de haber muerto físicamente en algún accidente o por enfermedad, ellos piensan, de la misma forma en que nosotros lo hacemos cuando soñamos, en la gente que lo rodeaba cuando estaba en el mundo físico (sus familiares directos y sus descendientes), y se aferran a los cuerpos de esas personas. Ellos están convencidos de que aún poseen su cuerpo físico, aunque no es así, y en su cuerpo subconsciente deambulan por el mundo físico.

Si esta alma en el mundo subconsciente es alguien que murió de tuberculosis, ella continúa pensando en esa enfermedad. Por lo tanto la persona a la cual está aferrada se verá influenciada por este pensamiento y podría eventualmente desarrollar una tuberculosis. Cuando más cercano sea el parentesco con esa persona, más propensa será a ser influenciada, ya sea por un pensamiento de enfermedad, como por un pensamiento de accidente. En caso de que alguien que ya se encuentra en el mundo subconsciente intente vengarse

por algún agravio sufrido antes de morir, la persona que produjo el agravio puede verse sujeta a numerosos inconvenientes.

Además existen otros tipos de almas en el mundo subconsciente. Una de ellas, son seres humanos que si bien han sido trasladados al mundo subconsciente, tienen un apego desmedido al mundo físico. También existen allí “espíritus emocionales” o “espíritus animales”, que existen sólo en el mundo subconsciente. Ellos no poseen ni la ética ni la moral de los seres humanos. Debido a que estas entidades están muy lejos de estar despiertas a la verdad, están más bien interesadas en temas insignificantes. En lugar de dedicarse a investigar su naturaleza divina, ellas poseen una cierta tendencia a provocar accidentes, a hacer ruidos, o a querer que se les adule.

Cuando ellas ven a un ser humano físico que se dirige a Dios, con el solo propósito de satisfacer sus deseos personales, o para que Dios les conceda un milagro, si esta persona posee alguna característica de médium (los médium generalmente tienen un cuerpo subconsciente muy grande, o su cuerpo subconsciente es fácil de penetrar), les transmiten sus pensamientos maliciosos. (Algunas personas que viven en ciertos niveles del mundo subconsciente pueden ver con

claridad los asuntos del mundo físico). También es posible que tomen prestado el cuerpo físico del médium y hablen a través de él diciendo cosas como: “Yo soy el Dios tal y cual”, y luego predicen eventos, que en algunos casos se vuelven realidad. Hay muchas religiones falsas que funcionan en este nivel.

En muchos casos, los fundadores de este tipo de religiones son personas impresionables y de pocos conocimientos intelectuales. Aquellas personas con mayores conocimientos, por muy fieles que sean, no pueden menos que criticar y cuestionar las palabras de estos espíritus. Por eso es más difícil para estos espíritus utilizar libremente los cuerpos físicos de las personas intelectuales.

Los fundadores y líderes de este tipo de religiones poseen una actitud orgullosa y sus palabras son vulgares. Predicen hechos que pueden trastornar a las personas. Sería correcto predecir un evento, si ese evento pudiera ser impedido siguiendo ciertas directivas, pero no puede tener ningún sentido predecir un problema en el futuro para el cual no hay escapatoria. Predecir lo inevitable es contrario a la intención divina. Estos “espíritus” son criaturas del mundo subconsciente, y no Protectores Espirituales o Divinos originados en Dios. Estas criaturas se enorgullecen de sorprender

a los seres humanos físicos, solo por diversión.

No debemos pensar que Dios está manifestándose a través de una persona, simplemente porque hace milagros o predicciones o porque puede leer los pensamientos de las personas. Una religión que solo alienta los logros materiales, o que promete que se puede llegar a Dios sin dejar atrás los pensamientos oscuros, es una religión falsa, y nos puede hacer perder el camino que nos conduce a nuestra propia divinidad.

Una religión que predice un futuro angustiante como forma de atraer seguidores, también es una religión falsa.

El propósito principal de una religión es ayudar a las personas a lograr la paz y el despertar espiritual. Si la vida de una persona se vuelve ansiosa, y se llena de conflictos, esa religión está haciendo más daño que bien.

Una religión verdadera debería señalar el camino de la superación del karma, y guiar directamente hacia Dios. Una religión verdadera es aquella que profundiza y eleva cada vez más el espíritu del amor y la verdad, y que promueve e inspira el coraje para crear un mundo en armonía y paz.

Si buscas un verdadero guía espiritual lo primero que deberías hacer es volver tu atención hacia tus Protectores Divinos y Espirituales. Ellos sin duda te pondrán en con-

tacto con la persona que es más adecuada para ti. Cuando encuentres este guía que has estado solicitando, lo sabrás porque sentirás paz en tu mente, y un sentimiento agradable, como si hubieras llegado a tu hogar luego de un largo viaje, como si hubieras redescubierto algo muy preciado.

Puede suceder que seas invitado a participar de una religión cuyas enseñanzas son nobles y elevadas. Pero luego de conectarte con tus Protectores Divinos y Espirituales no desees ir; o quizás vayas, pero te sientas incómodo. Es importante que escuches a tu corazón, quizás estas enseñanzas no sean las adecuadas para tu estado espiritual en este momento.

Lo primero siempre es conectarse con los Protectores Espirituales, que son los guías de tu espíritu. Ellos sin duda harán aparecer a la persona indicada.

Algunas personas están convencidas de que dado que Dios existe dentro de cada persona, no es necesario recibir ayuda o las enseñanzas de otros. Dicen: “Debido a que tú eres un ser divino, y que estás constantemente guiado hacia lo mejor, no hay necesidad de que nadie te enseñe ni te purifique”. Estas parecen palabras verdaderas, pero no lo son. La deidad interior nos guía a través de otros seres humanos y las circunstancias de la vida.

Es muy importante practicar la verdad fielmente, en armonía con nuestros Protectores. No debemos olvidar que nuestro ser divino incluye a los Protectores Divinos y Espirituales.

Aún si un grupo religioso es correcto y armonioso, hay casos en que es posible que quienes lo lideran estén equivocados. Siempre escucha en tu corazón a tus Protectores.

También puede suceder que una enseñanza sea maravillosa, correcta y elevada, pero es imposible de llevar a la práctica en este mundo físico. Por ejemplo se podría explicar que un ser humano originalmente no tiene forma y es UNO con Dios, que es la luz misma, y que es una existencia totalmente libre. Basándonos en esto podríamos obviar de explicar que hay un mundo subconsciente, o que el espíritu vive después de la muerte física, y enseñar que solo debemos enfocarnos en Dios incesantemente.

Esta teoría es verdadera, y no hay nada que se le pueda criticar. Sin embargo ¿cuántas personas hoy, pueden alcanzar un estado de paz e iluminación con solo enfocar su mente intensa y constantemente en Dios? Esta es una pregunta realista.

En el mundo materialista del presente en el cual el conocimiento y la información inundan nuestros sentidos,

es casi imposible orientar a alguien hacia su despertar solo con explicaciones teóricas acerca de la existencia original del ser humano, como seres divinos, esencialmente libres.

Lo que recomiendo a los líderes espirituales es que enseñen acerca del ser humano original, la real y perfecta existencia del ser humano, y también que expliquen sobre las causas y efectos kármicos, la existencia de los mundos físico, subconsciente, espiritual y divino. Les recomiendo que enseñen cómo es posible para los seres humanos físicos confirmar a través de su experiencia la existencia de este Ser Esencial y lograr así despertar al mundo de la realidad absoluta.

Hay muchas religiones que nos acercan a esta realidad absoluta. Pero de todas formas si te aferras a una sola doctrina, no te será fácil alcanzar la iluminación, y tu vida en el mundo de las formas (20) no te revelará su belleza y bondad esencial.

Lo que necesitas hacer es reconocer tu karma (esto incluye tu personalidad y tu carácter). Encuentra los aspectos positivos y esfuérzate por desarrollarlos al máximo. Con respecto al karma negativo, una vez que lo has reconocido debes dejarlo ir, sin aferrarte a él.

Si solo te enfocas en la ley de Causa y Efecto, puedes verte atrapado en la idea del karma, y sentir que poco a poco

vas perdiendo el sentido de tu espíritu infinitamente libre, es decir tu esencia innata. Esto te puede llevar a una vida de ansiedad que está muy lejos del despertar lo espiritual y la paz.

Si un maestro enseña la Ley del Karma, debe necesariamente explicar cómo purificar el karma, y enfatizar en que el ser humano es un ser divino originalmente. Lo mismo se aplica cuando se enseña la Ley del Pensamiento (Causa y Efecto).

La forma de señalarle a alguien que sus desgracias o enfermedades son creaciones de su mente, es un ejemplo de esto. Es verdad que nuestro destino en el mundo de la forma (21) es la creación de nuestra mente. Sin embargo hay pocos casos en los cuales la enfermedad o la desgracia que una persona está experimentando ahora, es la manifestación de un pensamiento negativo que se pueda recordar. La mayoría de ellas son manifestaciones de pensamientos que han sido almacenados en la mente subconsciente, incluyendo pensamientos de vidas pasadas los cuales decididamente no se pueden recordar. También hay casos en los cuales una persona está respondiendo a pensamientos negativos de sus ancestros o de otras personas ya fallecidas, que de alguna forma han estado conectadas a ella. Decirles a las personas: “tus problemas son creaciones de tu mente”, a menudo hace

más daño que bien, y no las ayuda en lo más mínimo. Estas palabras provienen de la falta de amor, en el cual el conocimiento está separado de la sabiduría. No creo que una persona profundamente amorosa sería capaz de pronunciar palabras capaces de poner el dedo en la llaga, o herir el corazón de las personas. Creo que más bien estas personas sentirían compasión por las desgracias del otro.

Por muy verdaderas que sean las palabras, si la persona que las escucha está lejos de esa verdad, las palabras tendrán poco sentido. Si le predicas un noble ideal a alguien que está muriendo de hambre, la efectividad de tu acción será nula.

Ojo de la verdad, desciende.
Debido a que tú estás tan alto
Este mundo está tan oscuro.

Así cantaba el poeta Genzo Sarashina en 1904, (22) y este puede ser el clamor de los seres humanos en general. Una enseñanza que ignore este clamor no puede ayudar a la humanidad.

La causa número uno no puede ser disuelta más que por el efecto número uno; la causa dos por el efecto dos. La causa número uno no puede ser disuelta por el efecto diez, pero

puede por lo contrario ser agrandada. (Nota: “uno” equivale a un pensamiento negativo, “diez a un ideal elevado.)

Si bien la carne es alimenticia, el obligar a alguien a comerla como único alimento sería insoportable. Si una persona quiere comer ballenas, no sabrá qué hacer si le sirven una ballena entera.

Los maestros deberían ser guiados siempre por el amor y la sabiduría divina. Lo contrario conduce la humanidad hacia la desdicha.

En el próximo capítulo explicaré mi forma de orar.

Capítulo 7

Mi forma de rezar

A pesar de que estoy muy ocupado atendiendo gente que me viene a consultar sobre una variedad de problemas, es difícil que el cansancio permanezca en mi cuerpo.

Cuando estoy sentado en frente a una persona con un profundo karma, siento ese karma respondiendo a mi cuerpo físico como si yo estuviera recibiendo ondas de radio. Sin embargo, estos sentimientos se desvanecen instantáneamente y nunca me siento cansado.

Mi cerebro físico está siempre vacío de pensamientos. No pienso las cosas con mi cerebro físico. A medida que surge la necesidad, la sabiduría para responder a esa necesidad es transmitida directamente desde mi cuerpo divino a mi cuerpo físico.

Como no soy un médium, los espíritus no mueven mi cuerpo ni hablan a través de él. Parezco una persona común.

No hay ninguna diferencia entre mí y otro ser humano físico. Vivo y actuó dentro de los parámetros socialmente aceptados. Pero, mi forma de vida es fundamentalmente distinta de cualquier otra persona. Esto es porque sé por experiencia propia que mi cuerpo esencial verdadero está compuesto de luz, y reconozco que todo lo que digo y hago proviene directamente de Dios (mi ser original).

Generalmente, alguna clase de pensamientos circula a toda velocidad y todo el tiempo en el cerebro. Pero en mi cerebro físico no hay pensamientos de ninguna clase. Esto se debe a que, hace un tiempo, realicé un entrenamiento dado por mis Protectores Divinos el cual extinguió completamente mis pensamientos. Este entrenamiento no se parece a la meditación Zen u otra forma de concentración mental. Fue una práctica continua durante las veinticuatro horas del día, sin interrupciones. (Se pueden encontrar los detalles de este proceso de transformación en el libro “Aquel que Une el Cielo y la Tierra”.) (23)

Nada es más difícil que esto. Tuve que enfocarme en no tener pensamientos de ninguna clase, en detener todos los pensamientos. En otras palabras, me entrené en el KUU (palabra japonesa que significa Vacío). Durante todo el día, mientras caminaba, o mientras dormía, todas mis horas es-

tuvieron dedicadas a esta práctica que duró alrededor de tres meses, y durante la cual mi YO fue totalmente borrado, y me convertí en mi Ser Divino.

En los casos de mediumidad, el médium deposita su confianza en el espíritu que lo controla, y este hace uso de su cuerpo físico. Pero en mi caso, el objetivo de mi entrenamiento era la desaparición de mi YO por mi propia voluntad, permitiéndome obtener la perfecta libertad de mente, al poder ir más allá del fluir de las causas y efectos kármicos. El karma cicla incesantemente de causa a efecto, de causa a efecto. Para elevarse por encima de este movimiento cíclico, hay que dejar ir el karma sin retenerlo. Cualquiera sea el karma que pueda surgir como efecto, su causa se extingue en la nada una vez que ha aparecido. Por eso, cuando envías pensamientos positivos, reconociendo que las causas inarmónicas están desvaneciéndose y que como consecuencia de esto todo va a mejorar, estás registrando en tu destino en ese momento una nueva causa positiva. Si continuamente sostienes esta forma de pensar, tu subconsciente se llenará gradualmente de estas causas positivas, y tu futuro se volverá maravilloso. Les pido a las personas que vienen a verme que practiquen este método, y al mismo tiempo, sin dejar entrar en mi mente ningún pensamiento, absorbo sus causas

kármicas dentro de mi ser divino. Este estado de silencio es lo que he llamado KU, la verdadera realidad, que logré realizar en mí a través de la práctica rigurosa de detener los pensamientos. La persona se sienta delante de mí. Dentro de mi luz, puedo ver la luz del espíritu individual del otro. También puedo ver las ondas de los pensamientos que ese espíritu individual ha estado emitiendo continuamente desde el pasado, y que fluye por su cuerpo subconsciente en varias frecuencias de ondas. En otras palabras puedo ver las vibraciones de su karma. Siento como estas ondas se van absorbiendo en mí, y cómo van siendo gradualmente purificadas en mi cuerpo de luz. Es como si usara un papel secante para absorber la tinta. Sin embargo el papel secante una vez que ha absorbido la tinta, no la pude eliminar. Yo, por el contrario, puedo disipar los desequilibrios del karma de la persona tan pronto como los he purificado. Ellos son eliminados por la luz que viene de mi fuente Original. Todos aquellos que se han sentado frente a mí, confirman que se han ido sintiéndose más livianos y frescos. Esto es porque su karma ha sido purificado y esta purificación los ayuda a alcanzar su despertar mucho más rápido que cualquier sermón.

El cuerpo humano está compuesto de células y tejidos

celulares, y cada célula está compuesta de protones, neutrones y electrones. Un análisis más profundo, ha llevado a los científicos a descubrir partículas aún más pequeñas, llamadas partículas de luz, y más profundamente han encontrado lo que llaman “vibraciones de luz”.

Cuando los seres humanos entran en el UNO con la Fuente, comprenden que ellos mismos son la luz expandiéndose infinitamente.

Al extinguir completamente mis pensamientos, me liberé de mi Yo. Como consecuencia, a pesar de que sí tengo un cuerpo físico, este es solamente un instrumento de la luz. Cuando las personas se sientan frente a mí, la luz de la fuente original fluye a través de mi cuerpo físico hacia los cuerpos subconscientes y físicos de esas personas. En ese momento, las causas kármicas que rodean esos espíritus individuales se purifican y sus cuerpos se vuelven más livianos y sanos, de manera que si se sientan varias veces frente a mí, sin saberlo se van acercando más y más a un estado de paz y despertar individual.

Frecuentemente realizo una serie de aplausos para purificar las vibraciones kármicas de la persona que está frente a mí, ya sea antes, durante o mientras estoy en esta forma de meditación sin pensamientos. Voy variando los ritmos,

sintonizándome con sus ondas kármicas, las cuales son muy variadas. A través de esta acción, las vibraciones se purifican. Es decir, que a través del ritmo de mis aplausos, las vibraciones de luz de Dios lavan y purifican las vibraciones de la persona.

Además de esto, formo una variedad de signos, llamados IN (卐), (24) con mis manos, brazos y dedos, para guiar a la persona a un estado de UNO con su Ser Divino y con el propósito de afinar mis vibraciones de luz con las de la otra persona. En otras palabras, es como ir cambiando de canales de televisión.

Al realizar esta purificación algunas veces me siento frente a frente con la persona, y otras le pido que se siente dándome la espalda. Cuando la persona está de frente, purifico el karma propio de la persona, de esta vida y de sus vidas pasadas. Cuando la persona está de espaldas purifico los pensamientos negativos que provienen de sus ancestros, parientes y otras personas que de alguna manera están conectadas con él.

También doy orientaciones y rezo para que el futuro de esta persona sea cada vez mejor. Como no soy un “adivinator”, mi objetivo no es ver el futuro o juzgar el carácter de la persona. Mi deseo y mi intención real es abrir sus corazones

a la existencia de Dios, y a la comprensión de que son seres de luz y no existencias kármicas.

Mi misión es desterrar la ilusión de que no importa lo que hagamos, no podemos liberarnos de nuestro destino, y que nunca va a haber un alivio para nuestro sufrimiento, preocupación y problemas. Es por eso que nunca señalo los aspectos negativos del futuro de la persona, ni uso comentarios negativos como: "Estas rodeado de sufrimiento y desgracias porque tu mente los está creando". Sólo le ofrezco mi amor infinito, y mi plegaria para que su futuro mejore constantemente.

Cuando escucho el nombre de una persona, o cuando la veo frente a mí, su carácter y su futuro se proyectan en mi mente como si fuera en un espejo. Esto se debe a que mi mente no tiene ningún pensamiento propio. Mi ser existe en Kuu o el Vacío y por lo tanto los registros grabados en la mente subconsciente de la persona entran en mi mente vacía tal y como son. Sin embargo, no le comento a la persona todo lo que estoy observando en sus registros. Generalmente solo le hablo de los aspectos alentadores, excepto en algunos casos en los cuales sé que un informe completo no le hará daño, y por el contrario lo ayudará. De esta forma guío a las personas de manera tal que sus actitudes habituales y sus

procesos mentales gradualmente se vuelven brillantes. Está de más decir que rezo por ellos con mi método de oración durante este proceso.

Por muy elocuentemente que prediques la verdad, si no tienes amor en tu corazón, tu presencia irradia muy poca luz. Una persona llena de amor, emite mucha luz, aún si es incapaz de expresarse correctamente.

El amor es la Luz, y la Luz es Dios.

Los actos sinceros son los actos de Dios.

La meditación sobre el amor es la luz misma.

*Las palabras de verdad, llenas de amor,
son las palabras de Dios.*

Si deseas ayudar a otra persona, primero debes llenarte de luz. Volverse Luz es volverse el amor mismo. No puedes ser amor si sostienes motivos egoístas al ayudar a otros, deseando por ejemplo mejorar tu posición, exhibir tu poder o que te agradezcan. Debes estar motivado por el amor puro, deseando que todo mejore real y verdaderamente.

El amor puro es lo mismo que “detener todos tus pensamientos”. Esto permite a la luz de la Fuente Original fluir a través de ti hacia el otro. La fuerza de la luz varía de acuerdo

a la pureza del amor. Cuando te encuentras con alguien enfermo o afligido, el tener pensamientos tales como: “Lo voy a sanar con mi poder de sanación”, solo interrumpiría la luz y la debilitaría. De la misma forma, cualquier duda o falta de confianza en ti mismo, debilita la luz.

Hay personas que se entrenan en prácticas espirituales y psíquicas porque desean convertirse en sanadores o maestros con habilidades especiales, pero yo no estoy de acuerdo con esto. Esta idea de obtener poderes especiales está lejos de la mente de Dios. Dios ya le ha dado a cada persona su misión en la vida, y aquellos cuyas misiones requieran poderes especiales serán guiados por sus Protectores en esa dirección, casi sin darse cuenta.

En lo personal yo quería ser músico cuando era joven, así que estudié música. Pero sin darme cuenta me vi atraído también a la filosofía, la religión y los estudios espirituales. Los Protectores me enviaron toda clase de disciplinas y entrenamientos y finalmente llegué a ser lo que soy: un guía de la vida humana. Durante este período, no me destacué de mis amigos, no estudié más que ellos ni deseé tener habilidades especiales. Pero es cierto que siempre recé a Dios.

Mi oración era la siguiente:

Dios, por favor usa mi vida en beneficio de la humanidad y del mundo. Por favor permite que mi misión se realice

lo antes posible. Esta oración estaba siempre presente en mi mente.

El ego, el Yo, es quien desea tener habilidades psíquicas. El Yo, es quien desea tener poderes especiales. Estos son los deseos de almas de un nivel bajo. Aun si esas oraciones logran su objetivo y la persona obtiene habilidades psíquicas, pronto se verá en un callejón sin salida, a menos que pueda dejar el ego de lado. No creo que nadie pueda ser ayudado por los poderes psíquicos de tales personas.

Las cualidades que conectan a una persona con Dios son: una sincera oración de amor, una actitud brillante y una fe optimista en el propio futuro. Los pensamientos de malicia, oscuro y de duda no te pueden poner en contacto con Dios.

Si tienes una estructura mental ansiosa y depresiva lo que debes hacer es mirar el cielo constantemente. Vibraciones de energía positiva están constantemente llegando desde el cielo. Aunque este nublado o lluvioso, es importante volver tu mente y tu corazón hacia el cielo. Si lo haces, casi sin darte cuenta te sentirás liviano y brillante. También te sugiero que reces de la siguiente manera:

“Dios por favor llena mi corazón de amor. Permíteme ser UNO con mi Ser Verdadero, repleto de un profundo amor”.

Esta clase de oración, recitada todos los días, sin falta, te elevará mucho más que si te dedicas a visitar templos y lugares sagrados para hacer pedidos.

No importa qué postura tomes al rezar. Ya sea parado, sentado, caminando o acostado, lo importante es rezar decididamente pidiendo ser uno con tu Ser Verdadero que está lleno de amor. Sostener un pensamiento en tu mente de forma constante es mucho más efectivo que rezar en ciertos horarios fijos.

Los pensamientos que sostienes son los que crean tu vida. Si constantemente tienes pensamientos de queja, envidia, inferioridad, resentimiento y temor a la enfermedad, a través de esos pensamientos tu vida se vuelve oscura e infeliz.

Nunca olvides la importancia de los pensamientos que tienes.

El amor todo lo sana.

Las acciones que se originan en el amor barren todas las desgracias.

Mi oración es una oración de amor. Creo que la sabiduría es un aspecto del amor y está incluido dentro del amor.

Sin embargo, quiero aclarar que hay una diferencia entre el amor y el apego emocional. El apego emocional (情) nace del amor (愛), y esta inseparablemente relacionado con

él. Esto se puede ver claramente en el idioma japonés, en el cual las dos palabras se combinan: aijou (愛情), que significa “afecto” o “apego en el amor”.

Es por esto que hasta el amor es considerado kármico en el budismo, que enseña que el amor es una fuente de ilusión. Al amor de Dios, entonces, se le llama Misericordia en el budismo. Lo que yo llamo amor, no es apego emocional. Se lo puede llamar Gran Misericordia, Benevolencia o Compasión.

Sin embargo no quiero que ustedes separen estos dos conceptos pensando: el amor es “bueno” y el apego emocional es “malo”. En este mundo de hoy, el amor inevitablemente está acompañado por el apego emocional, de la misma forma que la luz esta siempre acompañada de la sombra. La belleza del amor brilla en aquella persona que con lágrimas en los ojos debe separarse de una relación, y desde este gesto de amor su belleza es aún más grande. Hay otras personas que pueden fácilmente cortar lazos emocionales con un corazón frío. Esta falta de sentimiento es peor que el apego emocional.

Hay mucha belleza cuando una persona se cuida de no caer en el apego emocional. En tal persona podemos ver la forma divina de vivir en este mundo fenoménico.

Mi oración es una oración en la cual me vuelvo uno con el otro, lo envuelvo en mi corazón, y asciendo al mundo divino.

Rezar es primeramente dejar los pensamientos a un lado momentáneamente. Es pedirle al YO, que ha estado al mando hasta ese momento, que permita que sólo la divinidad esté presente en ese momento. Podemos entonces dejar nuestros deseos y esperanzas de lado para más tarde. Si permites que tu divinidad viva en ti, todos los deseos y esperanzas se cumplirán.

Las oraciones del pequeño YO, solo empequeñecen. No te traen ningún beneficio. En lugar de eso piensa en Dios, practica el amor.

Algunas veces el amor puede ser severo. Pero esta severidad no se parece en nada a un corazón frío. El amor puede ser severo pero está conectado a la vida. La frialdad en el corazón mata todo, porque actúa desde el egoísmo para uno mismo o para el grupo de pertenencia. Es importante mirar hacia adentro y ver si nuestras acciones provienen de la severidad del amor o de la dureza y crueldad de un corazón frío. La frialdad en el corazón se disfraza de severidad en el amor, y los apegos emocionales se confunden con el amor. Para evitar esto, entra en sintonía con Dios.

Creo que mi misión es ayudar a las personas a comprender estas verdades profundas. Por eso continúo rezando cada día mi oración de KUU, o la verdadera realidad.

Capítulo 8

Conclusión

Hay quienes podrán no estar de acuerdo con lo expresado en este libro. No he escrito estas palabras con un sentido puramente académico o intelectual sino más bien como una guía para la paz y el despertar.

Si luego de leer estas páginas, puedes vislumbrar lo que es realmente un ser humano y lo que es Dios, y puedes poner en práctica lo que he sugerido, sin lugar a duda vas a ser más feliz. No he recomendado prácticas espirituales difíciles, sino que he descripto formas de orar y acciones que se pueden poner en práctica aquí y ahora, en este momento.

Como he expresado varias veces en este libro lo más importantes es recordar que tus Protectores siempre te protegen y siempre responden a tus pedidos y te guían.

Si escuchas y sigues las orientaciones de tus Protectores, sin lugar a duda tu misión como ser humano será un éxito.

Creer esto, es el primer paso hacia Dios y será una fuente inagotable de aliento para ti a medida que transcurre tu vida.

Con el tiempo alcanzarás la certeza de que eres Uno con Dios y que siempre estás protegido.

Si imaginas a Dios como un ser sin forma o como una figura, tu pensamiento está limitado. Dios es originalmente el Principio de la Vida, sin forma o figura. Dios y nuestros protectores nos asisten en todo momento a través de personas y eventos en el momento y el lugar adecuado.

Cuando una fe espiritual se enfoca en un ritual o en alguna figura, se vuelve un apego. Hay personas que, en su afán de lograr la iluminación, lastiman o torturan su cuerpo y lo tratan como si fuera un obstáculo. A mi entender, cuando hacen esto se están apegando aún más a sus cuerpos. Después de todo, nuestros cuerpos físicos fueron creados porque se considera que son necesarios en el plan divino.

Mientras que estemos en el mundo físico, debemos tratar al cuerpo físico con cuidado y respeto. Debemos disfrutar de la vida, sin abuso y con el máximo de cuidado, con nuestra mente atenta y confiada. El significado del cuerpo físico en el camino espiritual es este. Aquellos que no respetan el plano físico no pueden traer paz a este mundo.

Es mi más profundo deseo que, en el trascurso de tu vida

física, alcances un estado de verdadera paz, firmemente cimentada, con pensamientos y acciones de verdad, bondad y belleza, en contacto con tus protectores constantemente.

Creo que esta es la forma más rápida de entrar en unidad con Dios.

En lo que respecta a las personas que se encuentra en posiciones de liderazgo de sus países o de la humanidad, ellos también están siendo guiados por sus Protectores Divinos y Espirituales. Pero además también están presentes las divinidades a cargo de cada país y las divinidades a cargo del desarrollo de la humanidad. Ellos están guiándolos. Estos líderes han obtenido estas posiciones encumbradas a través de los pensamientos y acciones de sus vidas pasadas, pero si en esta vida no prestan atención a las divinidades, terminarán siendo arrastrados por sus intenciones y deseos egoístas, perdiendo sus posiciones de responsabilidad, y arrastrando a otros con ellos, dejando a las naciones y a la humanidad en un pozo de desesperación. Esta es la razón por la cual, los líderes en particular deben constantemente seguir el Principio de la Vida, pensar en Dios y rezar. En sus oraciones deben pedir que su país manifieste su verdadera naturaleza, y su deseo de paz y prosperidad para toda la humanidad. Si sus deseos son egoístas, están causando un increíble daño al país.

El objetivo de la sabiduría divina no es el de derrotar a los otros países. Hay muchos países y razas en el mundo. Manteniendo su propia individualidad, cada nación o raza tiene un propósito divino, y su misión es la de sumarse para materializar la sabiduría divina en el mundo terrestre, contribuyendo con su individualidad única y su sabiduría propia en cooperación con otros. Este momento aún no ha llegado. Cada país o raza ha estado desperdiciando su sabiduría y poder, en un esfuerzo por defender y solidificar la nación que sus egos han construido. Cuando tienen alguna duda se arman. Cuando están armados, pelean, se hieren y se matan. Cuando aún no se ha recuperado de sus heridas ya están peleando una vez más. Los que pierden están tristes y los vencedores no pueden celebrar la victoria. La victoria es relativa y efímera. Ese es el estado del mundo hoy.

Cuando cada persona y cada país comprendan que la vida está conectada al UNO, la vida infinita de Dios, y que todo el poder y la sabiduría provienen de esa única fuente, cuando comprendan que en la variedad de formas y culturas, todo está integrado, en ese momento el mundo divino se va a manifestar.

Puede parecer difícil practicar esto, aunque lo comprendamos intelectualmente. Se necesita un coraje extraordina-

rio para poner esto en acción. Por eso cada individuo dentro de cada nación o grupo étnico tiene que descubrir la verdad; y muchos líderes iluminados deberán nacer.

Aquel país que logre poner el Principio de la Vida como prioridad, sin duda logrará una conexión con el mundo divino, trayendo para todos sus habitantes, una gran abundancia y paz.

Creo que este día no está tan lejos.